

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 140, julio de 2011

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

PABLO 110

Julio Girona: Pablo

CON EL FILO DE LA HOJA

Humor y amistad de José Zacarías Tallet

A GUITARRA LIMPIA

Joaquín Borges-Triana: Descarga de ida y vuelta
Barbería y Ruibal en primer concierto
De ida y vuelta en Santa Clara
Abriendo caminos de ida y vuelta
Volver con ida y vuelta

NUESTRA VOZ PARA VOS

Una voz que se escucha desde el sur
En Río Cuarto el proyecto *Una voz para vos*
Argentinos y cubanos comparten canciones y amistad
Crónica alada y escrita
Esperada y aplaudida nuestra voz en Santiago del Estero
Llega a Tucumán *Nuestra voz para vos*

AL PIE DE LA LETRA

Carina Pino Santos: Massguer, el más conocido de los creadores cubanos olvidados

POESIA NECESARIA

Wichy Nogueras: “Amo la vida y su expresión concreta”

COMO LO PIENSO LO DIGO

Graziella Pogolotti: Otra vuelta de tuerca al pensamiento burocrático

LA MANO AMIGA

Crónica de un premio anunciado
Para recordar a Don Ricardo
Víctor Casaus: Tristezas y cabralidades
Roque Dalton, ¡caramba!

ALREDEDOR DEL CENTRO

Julio César Guanche: El santo derecho a la herejía
Cantar y contar la historia
La historia en décimas
Hilda Santana: una de las primeras

CONVOCATORIAS

Convocatoria al XI Salón y Coloquio de Arte Digital
Convocatoria al concurso de carteles Por la diversidad
Concurso de ensayo "45 años con *El Caimán Barbudo*".

¡Visítenos!

En nuestras páginas www.centropablo.cult.cu, www.centropablonoticias.cult.cu, www.aguitarralimpia.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu. También en Facebook, en A guitarra limpia, con todas las expresiones de la trova cubana.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu, programa que en julio ha ofrecido detalles de la gira Descarga de ida y vuelta, efectuada por varias provincias cubanas. Asimismo pueden escucharnos en el volumen más reciente de nuestra colección Palabra viva, dedicado a Roque Dalton.

¡Léanos!

En los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones La Memoria y que pueden descargarse en formato pdf desde la página web www.centropablo.cult.cu. Les recomendamos especialmente La Sociedad Pro-Arte Musical. Testimonio de su tiempo, último número de nuestra colección Coloquios y testimonios.

¡Invitación especial! Visite el blog Cantemos como quien respira de Fernando Lucini (www.fernandolucini.blogspot.com) que incluye una excelente reseña de la gira Descarga de ida y vuelta que están realizando en varias provincias cubanas el cantautor gaditano Javier Ruibal y el trovador cubano Luis Alberto Barbería.

PORTADA

La guitarra ha estado por estos días de fiesta, recorriendo varias provincias cubanas y haciendo de las suyas por tierras argentinas, interpretando lo mismo un son, un canto flamenco que una chacarera.

Y es que dos giras, organizadas por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, han marcado el quehacer de la institución este mes de julio: *Descarga de ida y vuelta*, protagonizada por el cubano Luis Alberto Barbería y el español Javier Ruibal y que llegó hasta La Habana, Villa Clara, Holguín y Pinar del Río, y *Nuestra voz para vos*, que se inició en julio por varias provincias argentinas y terminará a finales de agosto. Sobre ambos acontecimientos podrán conocer detalles en las páginas de este boletín.

Asimismo, les proponemos una carta del poeta José Zacarías Tallet dirigida a su compañero Pablo de la Torriente Brau y una semblanza del cronista escrita por su amigo y entrañable colaborador del Centro, el pintor y escritor Julio Girona.

PABLO 110



El pintor y escritor Julio Girona conoció a Pablo de la Torriente Brau, de ahí que estuviera vinculado desde un inicio al Centro que lleva el nombre del intelectual cubano-puertorriqueño. Girona fue miembro activo del Círculo de amigos del Centro, y recibió el

Premio *Pablo*, la máxima distinción que entrega la institución. El Centro realizó un documental, dirigido por Lourdes Prieto, titulado *Rumor del tiempo* sobre la vida y la obra de Girona, y su sello editorial, Ediciones *La Memoria*, preparó el pasado año la primera antología de sus cuentos. El texto que les ofrecemos a continuación fue escrito especialmente por Girona para el Centro y forma parte del Fondo Documental *Pablo de la Torriente Brau*.



PABLO

En 1928 vine a estudiar a la Habana. Viví en la calle Pozos Dulces, a un lado de la Quinta de los Molinos. Al final de la cuadra estaba Almendares Park, el terreno de béisbol. En el invierno el Club Atlético jugaba fútbol; el fútbol americano era popular. El Club Atlético estaba al doblar de la esquina de mi casa.

Los muchachos del barrio y mis tíos, que sólo tenían dos o tres años más que yo, íbamos por la noche a la loma del *Calixto García* a ver los juegos de baloncesto y los domingos por la tarde veíamos el juego de fútbol. Pablo era una de las estrellas de los *Tigres de los Atléticos*. Pablo y Mañach –hermano de Jorge– constituían un muro impenetrable en la defensa de los *Atléticos*.

En el invierno los *Atléticos* practicaban en Almendares Park, y todas las tardes, a las cinco, veía pasar a Pablo frente a mi casa, mientras yo estudiaba en el portal. Pablo vestía el uniforme de los *Tigres*, con hombreras y suéter negro con una franja anaranjada, seguido por cuatro o cinco muchachos admiradores que escuchaban sus cuentos.

Pablo era entonces del equipo contrario, mi enemigo, pero me parecía conversador y amigable.

El presidente Machado cerró la Universidad y se terminaron los juegos de fútbol. Supe que hirieron a Pablo en la manifestación del 30 de septiembre, junto a Rafael Trejo. Después leí sus crónicas *105 días preso* sobre el presidio y, desde entonces, sentí admiración por Pablo de la Torriente.

Vino el terror, las cárceles, el hambre y la caída de Machado. Las cárceles se abrieron y los emigrados regresaron a Cuba.

En el estudio del escultor Juan José Sicre empecé a modelar el retrato de Juan Marinello, y frecuentaron el taller mis nuevos amigos: Raúl Roa, José Manuel Valdés Rodríguez, el poeta Ramón Guirao, Aureliano Sánchez Arango, Frank Marsal, Pablo de la Torriente y otros.

Un día apareció Jorge Mañach, y sostuvo una polémica con Marinello y Pablo. Mañach pensaba que era inútil luchar contra el imperialismo, que el imperialismo era una hidra a quien se le corta la cabeza y le sale otra inmediatamente.

Pablo era reportero, trabajaba en el diario *Ahora* informando sobre los pasajeros que llegaban de la Florida. A veces venían visitantes importantes, figuras como el compositor George Gershwin y Sinclair Lewis, el novelista o actores de Broadway y Hollywood. como Gloria Swanson y Mary Astor.

La discusión con Jorge Mañach se prolongó y Pablo no fue al muelle.

Al día siguiente nos contó que Martínez Márquez le preguntó cómo era que su reportaje era exactamente igual al del periódico *El País*.

Pablo había copiado la crónica del diario de la tarde, y respondió:

- Es simplemente una coincidencia.
- ¿Los puntos y las comas también?
- Sí, pura coincidencia.

Un día mientras almorzaba mi familia tocaron en la puerta. Era Raúl Roa y Pablo de la Torriente. Me informaron que Gabriel Barceló había muerto y estaba tendido en el Aula Magna de la Universidad, y querían hacerle una mascarilla. Yo había ayudado a Sicre en la mascarilla que se le hizo a Rubén Martínez Villena.

Tomé una palangana pequeña, toalla, yeso y vaselina y fuimos al auto, donde esperaba Teté Casuso, la novia de Pablo.

En la Universidad, delante de cientos de personas tuve que hacer la mascarilla. Ya he contado que el molde se pegó y pasé mucho trabajo para sacarlo y casi paré el cadáver del pobre Barceló.

En el verano del año 36 fui a Italia, Grecia y el Egipto. Al regreso, en el otoño, me dijeron que Pablo de la Torriente había pasado por París en ruta a España. Sentí no verlo.

Poco después me enteré de su muerte en Majadahonda.

Un día fui a exponer en España y decidí visitar Majadahonda a ver donde habíamos perdido a Pablo. Pensé buscar la colina donde cayó, pero ya Majadahonda era un barrio próspero de Madrid.

Julio Girona

CON EL FILO DE LA HOJA

HUMOR Y AMISTAD DE JOSÉ ZACARÍAS TALLET

Este boletín *Memoria* quiere recordar, con esta carta del poeta José Zacarías Tallet dirigida a Pablo a principios de agosto de 1936, los dos elementos que conforman el título de esta nota introductoria: el humor y la amistad.

Ambos fueron piezas claves de las personalidades de Pablo de la Torriente Brau y algunos de sus amigos más entrañables como Raúl Roa y el propio Tallet. Fue precisamente en la casa de Tallet donde Roa y Pablo fueron apresados por la policía machadista en 1931, por su participación activa en la lucha antidictatorial y antimperialista. De aquel momento dejaron testimonios emocionados –y también plenos de humor– los dos detenidos. Pueden revisitarse en el libro *Pablo: con el filo de la hoja*, reeditado hace unos años por las Ediciones *La Memoria* del Centro *Pablo*.

Dentro de las celebraciones por el 110 aniversario del nacimiento de Pablo y de los 15 años de la fundación del Centro que lleva su nombre, reunimos en esta carta –cuyo original forma parte del Fondo Documental de Pablo– las referencias a estos amigos y compañeros de luchas y de sueños que animaron y enriquecieron con sus vidas y sus obras la cultura y la historia de nuestra Isla.

Esta carta de Tallet fue escrita, por otra parte, en un momento decisivo de la vida de Pablo, quien se encontraba exiliado en Nueva York desde principios de 1935 debido a la represión desatada por el coronel Batista al amparo de la embajada norteamericana en La Habana.

Tallet, como otros compañeros muy cercanos –Ramiro Valdés Daussá entre ellos–, era partidario de que Pablo regresara a Cuba, aprovechando la aprobación de una “ley de amnistía, la cual, recortada y todo, te abarca a ti”. Al mes siguiente Pablo decidiría marchar a España, “a la revolución española, en donde palpitan hoy las angustias del mundo entero de los oprimidos. La idea hizo explosión en mi cerebro, y desde entonces está incendiado el gran bosque de mi imaginación”.

Las claves para comprender mejor esta carta de Tallet son las siguientes. “Brave point” es la localidad de Punta Brava, en La Habana, donde radicaba la casa de los padres de Teté Casuso, la esposa de Pablo y donde la pareja vivió después de su boda en 1930. El Gordo es el periodista Guillermo Martínez Márquez. El Saumell que se menciona en la carta es Eduardo, hermano de Alberto Saumell, compañero de Pablo en el Ala Izquierda Estudiantil y, posteriormente, en la Organización Revolucionaria Antimperialista (ORCA), creada por Pablo, Roa, Gustavo Aldereguía y otros compañeros en 1935, en el exilio. Jorgito es el hijo de Tallet y Ruth Martínez Villena. Ruth –hermana de Rubén, el poeta de la pupila insomne– es una de las “vecinas” mencionadas por el poeta en su carta; la otra es Teté, la esposa de Pablo, quien se preparaba para retornar a Cuba desde Nueva York, como efectivamente hizo muy poco después.

Desde el humor y la amistad recordamos de hecho también aquí al poeta de *La semilla estéril*, cuya obra renació después de muchos años de silencio, en la década del 60 del pasado siglo, animada por la admiración y el cariño que le entregamos a aquel siempre joven Tallet los miembros de nuestra entonces naciente generación poética.

Víctor Casaus

La Habana, Agosto 6, 1936

Mi querido Pablo:

Mi inveterada costumbre de dejarlo casi todo para mañana, principalmente cuando se trata de la correspondencia que me cae como una bala, ha sido causa de que no te contestara tus dos cartas, la primera de las cuales, entre paréntesis, se me traspapeló. Por esta falta de consideración te pido burguesamente mil perdones... y al grano.

Aunque, por el traspapelamiento aludido, no recuerdo los detalles de la proposición para adquirir la obra de Dickens y aún cuando no es éste santo de mi devoción, acepto gustoso tu propuesta y te ruego me digas qué cantidad tengo que girarte en seguida para ir adquiriendo la magnífica colección que, como muy bien dices, servirá aunque sea para revenderla si el aso llegare.

Del asunto de Saumell me ocupé en el acto y espero que mi recomendación siga siendo atendida hasta el final.

Tengo que comunicarte que ayer quedó aprobada la ley de amnistía, la cual, recortada y todo, te abarca a ti. Espero, por lo tanto, que pronto estarás de regreso en estos lares, como ya lo está el Gordo y lo estará dentro de unos días el Loco, quien se halla ídem por conocer a su vástago, miquito gracioso si los hay.

Jorgito va recuperándose después de la operación y la Vecina con muchas ganas de chismear con la otra Vecina. En cuanto al libro de Rubén es mejor que hablemos cuando en breve nos veamos por acá, pues mi opinión es que no hay inconveniente, después que aparezca la amnistía en la gaceta, para tu retorno.

El otro día estuvimos en Brave Point, pasando un día muy grato con la suegra, esperanzada de vuestro regreso próximo. Estoy por creer que Teté no vendrá sola.

Del palacete de Amargura 66 nos mudaremos en estos días para un hotel, mientras le hacen reparaciones mayores. Hace algún tiempo estuve a punto de perecer bajo una enorme torta

que se desprendió del milenario cielo-raso y abrió un hueco en la almohada y no por suerte en mi ilustre cabeza, lo cual hubiera sido irreparable pérdida para las letras cubanas.

Besos de Jorgito y la Vecina para tu Vecina, y míos también ¡qué carajo! pues bien que se los merece, y para ti sólo abrazos de todos tres.

Pepe

A GUITARRA LIMPIA



[DESCARGA DE IDA Y VUELTA](#)

Luis Alberto Barbería y Javier Ruibal

Por Joaquín Borges-Triana (Palabras del programa)

Hay artistas que tienen la dicha de formarse en sitios donde todo se confunde y se hace mestizaje, mezcla, fusión de la de verdad y no de esa otra de la que hoy tanto se cacarea. Justo lo anterior es lo sucedido con el pinareño Luis Alberto Barbería y el gaditano Javier Ruibal, un par de pesos completos de la mejor canción de autor en nuestros días y que ahora, reunidos en la gira denominada *Descarga de ida y vuelta*, se presentan en un breve pero intenso recorrido por Cuba, para deleite de quienes en este país les hemos admirado durante años.

Si bien ambos pueden ser clasificados como cantautores al componer, en el momento en que ellos interpretan sus creaciones se proyectan desde una estética mucho más abierta que la concebida para dicha estirpe de hacedores de canciones. Luis Alberto es alguien que como creador se encuentra muy influenciado por la música negra, ya sea norteamericana, cubana, brasileña o africana. A esto adiciona un peculiar timbre, signado por su tono grave y el dominio que él registra al reproducir con la voz diferentes instrumentos de percusión, instante donde hace gala de su conocimiento de los patrones rítmicos de la música cubana.

Por su parte, Ruibal no es lo que se dice un típico cantaor flamenco, sino que hace una atractiva “mezcla de cosas”, donde ciertamente hay mucho de deuda con el flamenco, pero con un diapason abierto a disímiles géneros y estilos de la música popular de nuestros días (jazz, rock, blues...), sin olvidar las influencias que procesa de otras sonoridades menos convencionales, como la música sefardí y la magrebí. Este trovador portuense, como él gusta definirse, ha compuesto numerosas canciones inspiradas en los destinos de los emigrantes, sin lugar a dudas uno de sus motivos recurrentes. Piezas suyas como “Aurora”, “La reina de África”, “Pensión Triana”, “Un ave del paraíso”, “Isla Mujeres”, “Por tu amor me duele el aire”, poseen textos en los que el universo andaluz está presente en una y otra frase, y donde se aprecia nítidamente la vinculación del artista con lo mejor de la poesía española.

En *Descarga de ida y vuelta*, Luis Alberto Barbería y Javier Ruibal no vienen solos a Cuba, sino que se hacen acompañar por las bailarinas Remedios Jover y Lucía Ruibal, y por el percusionista Javi Ruibal (estos dos últimos, hijos de Javier), que también contribuirán a hacer coros en los conciertos programados, concebidos a manera de descarga entre buenos amigos, y que servirán para corroborar la idea de que la música es el más perfecto idioma existente para la aspiración de unir culturas de todas partes.

Así pues, dos nombres, dos patrias y la música en pleno mestizaje y esplendor para escucharse en varios escenarios cubanos. En su gira por nuestro verde caimán Luis Alberto Barbería y Javier Ruibal serán, como me vaticinara el poeta santiaguero y buen amigo Rogelio

Ramos Domínguez, un “huracán que lejos de destrozar paisajes dejará versos y buena energía por doquier”.

BARBERIA Y RUIBAL EN PRIMER CONCIERTO

Por Isis María Allen

De talla extra fue el concierto que este 12 de julio, en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, ofrecieron el cubano Luis Alberto Barbería y el andaluz Javier Ruibal, con sus invitados Santiago Feliú, Roly Berrío y Kelvis Ochoa, unidos a *Javi Ruibal* en la percusión y las bailadoras de flamenco Remedios Jover y Lucía Ruibal .

Abarrotado estuvo el patio de las yagrumas, tradicional sede del espacio *A guitarra limpia*, que esta vez fue testigo del concierto *Descarga de ida y vuelta*, el primero de la gira de igual nombre que por ciudades del occidente, el centro y el oriente del país ofrecerán Barbería y Ruibal con escenario abierto a cantautores amigos que acepten compartir esta añorada travesía.

La idea surgió tras las fascinantes vivencias que en enero último tuvo Barbería en Cuba, las que compartió con su colega andaluz en España, desde donde comenzó a gestarse el proyecto, coordinado en la Isla por el Centro *Pablo*, con el apoyo del Instituto de las Letras y las Artes de Andalucía y la Fundación Andaluza de Flamenco, en la península ibérica, con el respaldo también de la embajada española en la capital cubana.

Así nos lo decía Ruibal, tras el que ha sido uno de los más concurridos conciertos de los últimos tiempos en el Centro *Pablo*, hecho ante el que él expresó sentirse maravillado y feliz, pese al lamentable incidente provocado por el inédito ruido, que en varios momentos ocasionó la alarma de la Casa de la Poesía, que comparte la misma edificación del Centro *Pablo*.

Pero más allá del incidente estuvo la profesionalidad y maestría de los principales actores del concierto. Admirable fue el modo en que Barbería se impuso al ruido con su indescriptible facultad de hacer ritmos con la voz. Fue todo un espectacular desafío premiado por reiterados aplausos ante su reafirmada musicalidad y sentido armónico, que también tuvo entre otros de sus estelares momentos el que compartió con Kelvis Ochoa, y en el que la cubanía le brotó desde todos los poros, sobre todo cuando bailó el guaguancó que venía interpretando.

Ruibal también hizo de las suyas con ejecución firme de guitarra y vibrante voz, para ofrecernos un estilo muy personal de música-fusión sin concesiones comerciales. Llegó limpio, transparente, con el solo compromiso del compositor que defiende la profundidad de las canciones, “por considerarlas como la poesía y la literatura, con pleno derecho a la posteridad”.

Vino con algo de la lírica de Federico García Lorca musicalizada, así como con guajiras flamencas y bulerías que fueron embellecidas por la danza que nos trajeron sus compatriotas, las bailadoras de flamenco Remedios Jover Cruz y Lucía Ruibal, su hija. Ambas llenaron de belleza y colorido esta presentación, que como todas las del Centro *Pablo* llaman a las artes a manifestarse de forma integral y armónica.

Pero todo no quedó aquí; hubo más, como la magistral irrupción de Santiago Feliú, cuya guitarra rindió honores al nombre del espacio, lo mismo que *Roly Berrío*, cuando reafirmara sus dotes de compositor e intérprete en un espectáculo lleno de emociones, tras el que Barbería, radicado en España, me admitiera lo difícil que le resulta cantar frente al público cubano, por la diversidad de sentimientos que lo invaden, algo que no puede explicar.

En poco más de dos horas se desarrolló este concierto con un público que ocupó todos los espacios posibles donde estar, y se mantuvo hasta el final. Entre los presentes, Gerardo Alfonso, Polito Ibáñez y Carlos Varela, como otros tantos trovadores de diferentes generaciones y sus admiradores.

En proyecto para Barbería y Ruibal están no sólo las presentaciones previstas en la gira (Santa Clara, del 14 al 17; Holguín del 17 al 20; Pinar del Río, 23 y 24; y concierto final en La Habana

en el museo de Bellas Artes el 29), sino también otras que le han solicitado varios de sus colegas cubanos.

Al decir de Ruibal esto es algo que le hace sentirse muy halagado, porque al margen de las circunstancias, de la amistad, el cariño y el respeto que se profesan -explicó- está la espontaneidad con que le dicen: "aquí está mi público, tómalo y cántale lo que quieras, disfruta de ello, pues te van a querer enseguida". Esto -acotó- es una lección que uno aprende cuando viene a esta Isla maravillosa.



DE IDA Y VUELTA EN SANTA CLARA

Por Santiago Masetti

Santa Clara. La gira nacional *Descarga de ida y vuelta*, que vienen desarrollando desde el 12 de julio el cubano Luis Alberto Barbería y el español Javier Ruibal, tuvo su primera parada en el interior de la Isla en la central ciudad de Santa Clara, donde deslumbraron a un público conocedor y amante de la auténtica música.

El periplo está organizado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el apoyo de diferentes músicos e instituciones cubanas y españolas, incluida la Embajada de España en Cuba, y en él participan también el percusionista *Javi Ruibal* y las bailaoras *Lucía Ruibal* y *Remedios Jover*.

A pocas horas de llegar a Santa Clara, cuando la noche empezaba a despejarse después de la intensa lluvia que había caído en horas de la tarde en esa ciudad, Barbería, los Ruibal y las bailaoras pudieron presenciar la propuesta musical que los integrantes de la *Trovuntivitis* ofrecen todos los jueves en el reconocido Centro Cultural *El Mejunje*. Al finalizar el espectáculo, *Roly Berrío*, uno de los referentes de ese espacio, presentó a Barbería y Ruibal, manifestando que la presencia de estas figuras "es un sueño hecho realidad". Por su parte los músicos tocaron distintas canciones de su autoría, las que eran acompañadas por la excelente percusión de *Javi Ruibal* y la percusión vocal de Barbería, quien terminó haciendo delirar a los presentes, aunque mostró sólo una parte de lo diseñado para la gira.

El Teatro *La Caridad* fue testigo de la música, el baile y la magia que irradian estos artistas. Aproximadamente dos horas duró el concierto ante un teatro casi repleto en su platea baja y los palcos de la planta baja, que sirvieron para que los espectadores evaluaran detenidamente una obra que estuvo marcada por el flamenco, la música cubana y la percusión, en su expresión más amplia.

Al encenderse las luces del principal teatro de Santa Clara, inmediatamente salieron al escenario Barbería y Ruibal, quienes explicaron el formato del espectáculo y presentaron a las bailaoras y a los músicos que en calidad de invitados acompañaron en diferentes momentos al dúo hispano-cubano.

El tema elegido para abrir el concierto fue "Sangre revuelta", en el que Barbería, a ritmo de guaguancó, comenzó a exponer la fusión que lo define como cantautor. La segunda canción estuvo a cargo de *Javier Ruibal*, quien interpretó el número de su autoría "Guárdame", mientras su hijo lo acompañaba en la percusión.

Un momento de especial interés se produjo cuando *Javier Ruibal* ofreció el poema musicalizado de *Federico García Lorca* "Por tu amor me duele el aire", aplaudido largamente por el público. *Ruibal* continuó con el espectáculo, pero esta vez, al cantar "Guajira", salieron al tablado las bailaoras *Remedios Jover* y *Lucía Ruibal*, quienes bailando flamenco y zapateando hacían sonar el tabloncillo del teatro *La Caridad*, utilizando el abanico como elemento principal del baile.

El primer invitado de la noche fue el joven Karel Fleites, quien fue presentado como un artista con mucha personalidad y sincero en su propuesta musical. Karel agradeció a los músicos por la invitación y rápidamente pasó a cantar "La manera", pieza ya conocida por el público local.

El segundo invitado fue *Roly*, quien interpretó junto a Barbería "Lágrima china", en una interesante fusión entre la percusión vocal de uno y la guitarra y voz del otro. El siguiente y último invitado fue el destacado tresero Maykel Elizarde, quien ofreció una pieza que recorre diferentes manifestaciones musicales, en la que el tres cumple el rol esencial entre acorde y acorde. Aplausos y gritos de bravo por doquier.

Luego la bailaora Lucía Ruibal salió junto a su hermano Javi en una pieza en la cual se complementan perfectamente los sonidos de las tumbadoras y bongos y los zapatazos y movimientos típicos del flamenco en pies, cuerpo y manos de la ágil joven, quien transportó a todos los presentes a las calles de su Cádiz natal.

En los últimos momentos del concierto, la canción "Isla Mujeres"-cuya letra relata la historia de esas islas mexicanas que en la colonia eran utilizadas como lugar de subasta de esclavas provenientes de África- fue interpretada por todos los integrantes de la gira y los invitados, y aplaudida por el público.

La gira *Descarga de ida y vuelta*, que comenzó el día 12 en La Habana en un concierto en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, prosigue ahora hasta el día 20 en la oriental provincia de Holguín, donde está prevista una presentación en el parque *San José*, de la ciudad capital, y un encuentro con trovadores y músicos en la Casa de la Cultura Iberoamericana.

ABRIENDO CAMINOS DE IDA Y VUELTA

Por Santiago Masetti

Holguín. La gira nacional *Descarga de ida y vuelta*, que llevan a cabo el músico cubano Luis Alberto Barbería y el guitarrista, cantante, compositor y arreglista español Javier Ruibal, llegó a la oriental ciudad de Holguín entre los días 17 y 20 de julio, donde los ritmos de los dos países se mezclaron de manera natural y fluida, como unidas están las historias de ambos pueblos.

Las primeras actividades de estos músicos -que son acompañados el percusionista Javi Ruibal y las bailaoras Lucía Ruibal y Remedios Jover- en la ciudad de los parques, se desarrollaron el día 18, cuando en la mañana visitaron los estudios televisivos de Telecristal en el programa "A buen tiempo" que dirige y presenta el periodista Jaime Yosán; allí explicaron cómo nació la necesidad de realizar la gira y anticiparon algo del repertorio que momentos más tarde presentaron en esta ciudad.

La encargada de abrir la conferencia de prensa, realizada en los primeros minutos de la tarde, fue la coordinadora del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, María Santucho, quien expresó que "lo que ha sostenido esta gira es el espíritu, la entrega, el desinterés con el que estos artistas decidieron realizarla por algunas provincias cubanas".

Por su parte, Javier Ruibal remarcó lo que él considera diferencia su viaje a Cuba y el de Barbería: "Para mí es venir a hacer un viaje festivo, pero para él, que es cubano, que lleva unos cuantos años en España, venir a su tierra a regalar y devolver una parte de lo que su tierra le dio, es uno de los rasgos de su generosidad. Yo vengo más a una excursión festiva, mientras él viene hacer algo que ocasionalmente le importa mucho, que es devolverle a su gente el amor que siente de pertenecer a esta cultura y a esta tierra".

Al igual que en el concierto ofrecido en Santa Clara, finalizando la tarde la lluvia se hizo presente nuevamente, pero esta vez en el parque *San José*, lo que ocasionó que las tablas se mojaran imposibilitando a las bailaoras poder desarrollar su baile.

Alrededor de las nueve de la noche, aproximadamente unas ciento cincuenta personas ocuparon los improvisados asientos en el parque *San José*. La encargada de presentar a Barbería y a Ruibal fue la directora de la Casa de la Cultura Iberoamericana, Tatiana Zúñiga, quien aprovechó para convocar a la XVIII edición de la Fiesta de la Cultura Iberoamericana, a celebrarse en Holguín del 24 al 30 de octubre del 2012.

El concierto mantuvo la misma estructura que el realizado en el Teatro *La Caridad*, de Santa Clara.. También la propuesta musical de cada uno se fusionaba cuando ofrecieron los temas “Tráeme canciones”, “Sangre revuelta” e “Isla Mujeres”, interpretados por los dos.

Alito Abad, uno de los jóvenes trovadores locales, fue invitado a subir al escenario para compartir con estos dos grandes músicos, interpretando la canción de su autoría “No son lágrimas”, al que le siguió Manuel Leandro Sánchez, quien fue presentado como el trovador más joven de Hispanoamérica, regalando la canción “Naufragio” que era conocida y coreada por la mayoría del público.

Para cerrar el concierto en el parque holguinero, Barbería invitó a las bailaoras a subir al escenario, pero esta vez no para bailar y zapatear, sino para realizar palmas flamencas en el último tema de la noche que fue “Rocotocompás”, en el que la música, la letra, los coros y el aplauso del público se mezclaron de forma armoniosa.

Al siguiente día, en el patio interior de la Casa de la Cultura Iberoamericana, Ruibal y Barbería ofrecieron un mini recital de nueve temas, en donde las bailaoras pudieron brillar y desplegar su elegancia y talento, ya que las condiciones meteorológicas esta vez sí lo permitieron. La impresionante percusión vocal de Barbería se hizo presente en casi todos los temas. Ocho trovadores holguineros, entre los que se encontraban Fernando Cabreja, Yasser Tarafa, el dúo *Ocasión*, Carlos Pérez y *Manolito* Sánchez, entre otros, fueron los encargados de cerrar este último concierto en Holguín.

De esta manera, Barbería, Ruibal y las bailaoras se marcharon de Holguín rumbo a Pinar del Río para presentarse en un único concierto el día 21 de julio en el Teatro *Milanés*, para luego viajar a La Habana para cerrar su gira *Descarga de ida y vuelta* en la sala Teatro del Museo de Bellas Artes, el 29 de julio.



VOLVER CON IDA Y VUELTA

Por Lisandro Maldonado

Pinar del Río. La más occidental de las provincias cubanas, Pinar del Río, fue la penúltima parada de la gira nacional *Descarga de ida y vuelta*, que viene desarrollando por el diversas ciudades de la Isla el trovador cubano Luis Alberto Barbería y el cantautor español Javier Ruibal con las bailaoras Remedios Jover y Lucía Ruibal. En una presentación única en el teatro *Milanés* se ofreció un gran concierto que estuvo marcado por el reencuentro y la naturalidad entregados al público pinareño, de cara al último recital de esta gira nacional en el Museo de Bellas Artes, el 29 de julio, en La Habana.

Barbería –que se encuentra radicado en España desde la década del 90– estableció relaciones por primera vez con el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* a principios de este año, mientras realizaba una visita a sus familiares en la Isla. Con el apoyo del Centro *Pablo* el trovador ofreció un concierto en la sala teatro del Museo Nacional de Bellas Artes y,

posteriormente, una presentación, junto al trovador Gerardo Alfonso, en los jardines de la UNEAC.

A principios de año, en el mes de febrero, Barbería visitó Cuba y uno de los objetivos de su viaje consistía en ofrecer un concierto en su ciudad natal de Pinar del Río, ya que nunca en toda su vida artística había tenido la oportunidad de presentarse en ningún escenario vueltabajero y jamás ningún miembro de su extensa familia había podido escuchar la propuesta de este grande de la música cubana, debido a los tiempos, problemas económicos y distancias que existían cuando él se presentaba en distintas oportunidades en la capital.

De esta primera experiencia exitosa surgió la idea de que Barbería regresara más adelante dentro del año para ofrecer otras presentaciones. Su amistad con el cantautor gaditano Javier Ruibal hizo posible que el proyecto creciera y se incorporaran a él, además del propio Ruibal, las bailarinas Reme Jover y Lucía Ruibal y el percusionista *Javi* Ruibal.

Con el *Milanés* repleto en su platea baja y los primeros balcones, el pasado 21 de julio Barbería se presentaba por primera vez en Pinar del Río, su provincia natal, junto a los músicos españoles. El encargado de iniciar el concierto en esa cálida noche fue el joven grupo musical pinareño *Toques del río*, quienes realizan una interesante fusión entre la música cubana y la española con atractivos toques de jazz, y entre bulerías y una canción homenaje a Polo Montañés, dijeron que para ellos era un inmenso placer abrir el concierto y poder presentarse en ese teatro junto a dos grandes artistas de Cuba y España.

El momento esperado por Barbería y el público presente llegó con un fuerte, extendido y caluroso aplauso cuando los músicos, rápidamente, se hicieron ver en el escenario. El cantautor cubano expresó con la humildad que lo caracteriza que “el día de hoy y este concierto es una gran deuda y un gran sueño que he tenido durante años: presentarme aquí ante ustedes; realmente estoy muy feliz de estar en Pinar”.

Veintitrés fueron los temas elegidos o diseñados para este importante concierto, con un público que conocía algunas canciones, realizaba coros, acompañaba con las palmas, ejecutaba la clave cubana y observaba con admiración el zapateo y el sensual movimiento de las bailarinas en el escenario.

Diversas canciones volvían a estremecer al teatro de la mano de Barbería y Ruibal, como la “Reina de África”, o una nana que el cubano escribió y compuso cuando su hija tenía apenas un año; también el poema de Federico García Lorca musicalizado por Ruibal, “Por tu amor me duele el aire”, o el tema dedicado a Pablo Picasso, acompañado las bailarinas que, vestidas de rojo y negro, abanico en mano, plasmaban lo mejor de su arte, mientras Barbería hacía los coros. Antes de cantar el tema “Tatuaje”, el pinareño explicó que “esta gira se ha realizado con mucho compromiso y dedicación y venimos desde la última presentación en Holguín para poder estar presentes aquí con todos ustedes”, lo que generó un fuerte aplauso del público como forma de agradecimiento.

Cuando los últimos momentos del concierto se acercaban, los músicos agradecieron al equipo del Centro *Pablo* que recorrió con ellos todas las presentaciones, desde el primer recital ofrecido en el patio de las yagrumas, pasando por los conciertos de Santa Clara, Holguín y este en la capital de Pinar del Río. Mientras, Raúl Marchena se paseaba por los pasillos del teatro filmando músicos y público para registrar y realizar un documental de la gira; Ana Carolina Savino tomaba sus hermosas fotos para subir las imágenes a los sitios webs que desarrolla el Centro Pablo y mantener un vivo archivo y María Santucho, coordinadora general del Centro *Pablo* y productora de la gira, velaba hasta por el más mínimo detalle de esta fiesta de la hermandad y la música.

Es de destacar la labor realizada durante toda la gira por el sonidista Jaime Canfux. Su trabajo fue de un profesionalismo y una disciplina excelentes, ya que en diferentes momentos tuvo que ingeniárselas con equipos de sonidos que no eran acordes a las necesidades de los distintos espectáculos y también durante el camino por las provincias tuvo que dejar parte de sus cables, micrófonos y demás herramientas de trabajo por una cuestión de peso, para que no afectará el transporte de músicos y equipo, lidiando con lluvia, humedad y mal tiempo,

ingeniándose las para que los artistas estuvieran a gusto con referencias y sonidos en todos los lugares visitados.

El concierto finalizó con la conocida canción "Rocotocompás" de Luis Alberto Barbería y con todos los artistas en el escenario cantando junto al integrante de *Habana abierta* o realizando algún coro luego de las percusiones vocales del trovador.

Al otro día, el 22 de junio, en la UNEAC de Pinar del Río, los músicos, las bailaoras y el equipo del Centro *Pablo* participaron en un encuentro con la trovadora Yamira Díaz y otros músicos de aquella provincia, compartiendo experiencias y canciones, antes de partir de regreso hacia La Habana, donde realizarán el próximo viernes 29 de julio, a las 7 de la noche, en el Museo Nacional de Bellas Artes, el concierto final de esta *Descarga de ida y vuelta*, que continuará, sin dudas, en la memoria de los participantes y el público que disfrutó estos encuentros en cuatro provincias cubanas.

NUESTRA VOZ PARA VOS



UNA VOZ QUE SE ESCUCHA DESDE EL SUR

Por Santiago Masetti

La cuarta edición de las jornadas *Nuestra voz para vos*, que organiza y desarrolla todos los años el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* por varias provincias y pueblos de Argentina, comenzó una vez más con la presencia en ese país del dúo *Aire y madera*, compuesto por Yasel López e Irina González, el fotógrafo y artista de la gráfica Eduardo García y el productor del Centro *Pablo*, Jesús García.

Con una fuerte vocación de intercambio y con el objetivo de crear puentes culturales, de amistad y colaboración cultural, se realiza esta gira, que permitirá al público argentino conocer y disfrutar durante los meses de julio y agosto una propuesta que representa un fresco del quehacer artístico de la mayor de las Antillas.

Apenas aterrizaron en Buenos Aires, los artistas cubanos se enfrentaron a una fría noche con cero grados de temperatura y participaron como invitados en el concierto que ofreció Rolando Berrío (*Roly*) en el teatro *La máscara* en el barrio de San Telmo, como parte de las últimas presentaciones del trovador santacolareño, quien desde hace meses lleva a cabo su gira *Solo canciones*, con la cual ha recorrido parte importante de la geografía Argentina.

Roly, después de interpretar varios de sus temas, invitó a subir al escenario al dúo *Aire y madera*, que de esta manera dieron inicio al proyecto *Nuestra voz para vos*, que por cuarto año consecutivo comienza su trabajo de intercambio cultural. Los acordes de las guitarras de Yasel e Irina, sus voces y los instrumentos de vientos, acompañaron las canciones "Fragil", "Copla" y "Abre tus alas", para luego interpretar con *Roly* y el percusionista cubano Wilber García, el tema "Vos y yo", de la autoría de la joven trovadora. El resto del espectáculo fue una fusión al estilo de lo que estos trovadores hacen en su ciudad natal de Santa Clara, contagiando al público que coreaba, aplaudía, batía palmas o bailaban como si estuvieran en *El Mejunje* o en el espacio *A guitarra limpia* del Centro *Pablo*.

El dúo *Aire y madera* también se presentó en la Feria del populoso barrio de Mataderos, donde interpretaron lo más variado de su repertorio y compartieron, con una buena cantidad de público, diferentes temas de su inspiración y pudieron degustar de varias comidas típicas argentinas.

Emotiva, cargada de memoria y compromiso, fue la actividad que el dúo compartió en el concierto que brindó la destacada folclorista Liliana Herrero en la Mansión *Seré*, sitio utilizado por la última dictadura militar argentina como cárcel clandestina y lugar de tortura. Hoy es un centro cultural y museo de la memoria, ubicado en la localidad de Castelar en el oeste bonaerense. La cantautora argentina presentó a los integrantes del proyecto *Nuestra voz para vos* y habló de la labor del Centro *Pablo*, de su director Víctor Casaus y de la coordinadora general María Santucho, lo que fue acompañado por un caluroso aplauso por parte de los presentes, entre las que se encontraban en primera fila, con ramos de flores en sus manos, las heroicas Madres de Plaza de Mayo.

La segunda escala de la gira *Nuestra voz para vos* es en Río Cuarto, localidad de la provincia de Córdoba, donde el dúo *Aire y madera* se presentará en *La casa azul*, mientras que Eduardo García ofrecerá la conferencia "La imagen perpetua" en *Aisito resto bar*, en el barrio de Las higueras. Luego de finalizada la charla, se presentará en ese mismo lugar el dúo integrado por Yassel e Irina.

Las provincias y pequeñas localidades de Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero, Salta, Jujuy, Chaco, Corrientes, Santa Fe y Entre Ríos, serán testigos del trabajo de estos artistas cubanos y de los lazos de amistad y solidaridad que con amor y tenacidad van construyendo distintos espacios de belleza e imaginación.



EN RÍO CUARTO EL PROYECTO *UNA VOZ PARA VOS*

Hasta la ciudad argentina de Río Cuarto, en la provincia de Córdoba, llegó el proyecto *Una voz para vos*, organizado cada año por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* con el objetivo de fortalecer los intercambios entre los dos países.

Conforman esta cuarta edición los trovadores Yassel López e Irina González, quienes integran el dúo *Aire y madera*; el fotógrafo y artista digital Eduardo García, y el productor Jesús García.

Los integrantes del proyecto participaron en esta hermosa ciudad, cabecera del municipio de igual nombre, en el programa radial *Lo que está sucediendo*, de la emisora Gospel, que conduce y dirige Guillermo Geremía, quien se interesó en conocer en detalles los objetivos de esta gira.

Eduardo García explicó que en esta ocasión el proyecto se amplía a nuevas ciudades y que en él, como en el quehacer mismo del Centro *Pablo*, se integran diferentes manifestaciones artísticas. Así, además de la trova y las artes gráficas, se muestra la labor que desarrolla la institución a través de su editorial Ediciones *La Memoria* y de *Palabra viva*, que incluye la elaboración de CDs sobre importantes figuras de la cultura latinoamericana y universal, a partir de los archivos sonoros del periodista Orlando Castellanos.

A una pregunta sobre la obra que trae para mostrar en esta ocasión, Eduardo García explicó que se trata de un proyecto titulado *Ángeles en la Habana*, basado en una mirada un tanto mística de la fotografía, con un profundo tratamiento de las imágenes a partir de las nuevas tecnologías.

En tanto, Yassel e Irina se refirieron a su trabajo como trovadores y señalaron que la música que hacen es una fusión de ritmos, de la música cubana, brasileña y hasta del jazz. Añadieron que todos los temas que interpretan son compuestos por ellos, que también se encargan de los arreglos.

En la noche, el dúo *Aire y madera* se presentó en un concierto en *La Casa Azul*, en el que interpretaron temas de su disco *Interacción*, realizado precisamente con motivo de esta gira. Especial aceptación tuvieron las piezas "Canción a la Herrero" y "Vos y yo", hermosa manera de despedir una casa que, según su coordinador, *El chino*, cerrará ya para siempre, atesorando en sus paredes las voces de Irina y Yassel y la incesante luz de la cámara de Eduardo.

ARGENTINOS Y CUBANOS COMPARTEN CANCIONES Y AMISTAD

Los integrantes de la cuarta edición del proyecto *Una voz para vos*, organizado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, finalizaron sus actuaciones en la provincia argentina de Córdoba, donde compartieron escenarios con cantautores del país sudamericano y confirmaron lo mucho que nos une.

El dúo *Aire y madera*, que conforman Irina González y Yassel López; el fotógrafo y artista digital Eduardo García y el productor Jesús García, prosiguieron sus presentaciones en Río Cuarto, esta vez en el Resto Bar *Aisito*, en Las Higueras, donde los trovadores cubanos invitaron a actuar junto a ellos al dúo *Sures*.

También en esa ciudad, cabecera del municipio de igual nombre, asistieron los artistas de la mayor de las Antillas al Canal 13 de televisión, donde explicaron los objetivos de esta gira, concebida para afianzar los vínculos culturales entre los dos países.

La representación de la mayor de las Antillas se presentó asimismo en el espacio cultural de Río Cadencioso, completamente repleto, y donde acompañaron a los anfitriones, el dúo *Cadencia*, y a otros intérpretes argentinos

Mientras, en Córdoba capital, *Aire y madera* tuvo una primera presentación en Garabombo, en *Resto Bar*, donde interpretaron ante más de 120 personas todos los números de su último disco *Interacción*. Asimismo, en la Ciudad de las Artes, unas cien personas se reunieron para conocer sobre los propósitos de este proyecto y acerca de la labor que realiza el Centro *Pablo*. Allí se mostraron fotografías de Eduardo García, el productor Jesús García ofreció una charla en la que detalló los empeños culturales que lleva a la práctica la institución habanera y el dúo *Aire y Madera* interpretó canciones de su último CD.

Las actuaciones de los cubanos en Córdoba concluyeron en la ciudad de Unquillo, en el *Lido Bar*, donde se utilizaron los cristales del local como una amplia galería para mostrar la obra de Eduardo, en tanto los trovadores interpretaron sus temas, acompañados en "Vos y yo" por el bajista peruano Jorge Valut.

Ahora la delegación del Centro *Pablo* prosigue su gira en Santiago del Estero.

CRÓNICA ALADA Y ESCRITA

Esta vez la crónica no se hace esperar. Han pasado apenas unas horas pero viene la necesidad de retratar, hacer una foto donde nada quede fuera del cuadro, como querer con las manos retener el agua que se va....por suerte.

Sábado 9 de julio: mitad de vacaciones de invierno en Córdoba, ola polar y no sé qué, pero poco movimiento, algunas banderas por ahí, los ecos del fútbol por la Copa América, Río Ceballos que duerme su siesta mientras un viento raro cruza la tarde llenando de hojas la sala vip (dícese de un gazebo recubierto de nylon con sillones) ... es que se está armando *Encuentrova*, otra vez, con presencia ya casi obligada de trovadores cubanos que recorren nuestra tierra, y pasan por acá, cargados de discos, libros, fotos...

Aire y madera, dúo de trovadores, Yassel e Irina, probando sus voces, guitarras y flautas; Eduardo García, fotógrafo, ubicando sus cuadros en las cortinas de juncos del quincho, quedando allí incluidos, fundidos en los colores, como si ese fuera su lugar, cobijados allí

mientras dure la música. Paisajes cubanos, vistos con los ojos de quien ve un poco más, con ángeles detrás de escena, barcos aparecidos y cuerpos vistos en lo profundo. Y ahí anda Jesús García compaginando imágenes, armando el stand, preparando el banner *Nuestra voz para vos*, gira cubana que desde hace ya 4 años pasa por Córdoba, esta vez haciéndonos cómplices y parte, en un intercambio cultural de espacios, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana y el Río *Cadencioso*, que de a poco en este tiempo y con el impulso de tantos (entre ellos Samuel Águila, trovador cubano que llegó por primera vez y dijo: “chico, acá tienen el espacio, acá es la cosa”) se abrió y fue tomando la real forma que entre todos le quisimos dar, nuestros amigos, y los amigos de los amigos... Mucha gente, pero mucha gente, o no sé si tantos pero parecen muchos, cada uno con un ánimo de complot, para volver a encontrarse o encontrarse por primera vez, y las canciones metidas en el medio, haciendo girar sus molinos de viento, esa expectativa comunitaria, ya no importa si la mesa se mueve un poco o las sillas no son las más cómodas, si no tengo lugar casi ni para girar el cuerpo, ya volví a encender el fuego en la leña y los hombres y las mujeres nos reunimos a su alrededor, igual que hace miles de años, la magia que hace brillar los ojos dice “buenas noches: la mesa está servida, pasen los estaba esperando “ *y es que siempre estarás, siempre estarás ...en mí*”, dice la canción de *Fito* con la que los *Cadencia* quisieron abrir el juego para que *Aire y madera* compartiera y quedara en escena. Una presentación cantada, dedicada a todos los que están. Qué mejor que esa letra, para definir el sentimiento...

*Muchas veces me pregunto... qué estamos haciendo acá,
dejo de pensar... y veo que al final... siempre estarás...
Una voz, como un sentimiento... o una canción
Algo más que me ayude a despertar, a seguir, a no bajar la guardia, siempre a seguir...*

Y créannos, vale la pena. Yassel, “hijo musical” de *Pachy* (del dúo *Cofradía*) según sus propias palabras, lo cual nos hace quererlo más, va con sus dedos fríos por el invierno argentino, arremetiendo ágiles e impávidos en las cuerdas de su guitarra. Irina que se abriga y desabriga, que canta, en esta canción la flauta dulce, en la otra la guitarra, más allá, la melódica.

Y el relato se vuelve largo, los *Cadencia* nos turnamos para seguir contando, porque hay mucho más... Esta vez vino hasta “*gente linda de Coronda*”, Santa Fe, como versa una canción que la parte masculina del dúo *Cadencia* escribió a los corondinos, como demostración del cariño con sabor a frutillas que nos dieron cuando fuimos a cantar por allá. *Ojos con alas* registrando el evento, en sonido e imagen, el dúo *Maina* que sube a escena y canta, y Daniel Gatica que hubo que insistirle para que cante esas hermosas canciones cuyanas, y que luego de una quiso hacer más, como todos los que por aquí pasan, con ese público maravilloso que respeta al artista y lo demuestra con su silencio-escucha. Dijo uno de los *Maina*: “vinimos a cantar acá hace un año y el silencio está intacto”. Vaya piropo... cuando empezamos, queríamos esto, un lugar donde nuestros amigos trovadores se sintieran a gusto, valorados, donde el arte es lo primero y lo último, sin máquinas de café, sin licuadoras para tragos sonando a destiempo. Y si existiera la posibilidad de que algunos de los que vienen se impacienten porque no se le lleve rápidamente su pedido, es que estamos disfrutando de la creación, de la música, ¡los mozos están en los bares!. Ah! perdón, olvidábamos mencionar que el guisito de lentejas que nos comimos tenía saborcito a condimentos mezclados con cariño y calorcito de hogar...que no quedó ni para raspar la olla.

Y la flauta de Irina que se queda, acompañando a los cantores, acá o allá, que compone, que juega, que cierra. Una canción bellísima de *Aire y madera* para despedir. Y la noche que no se quiere ir, que sigue alimentando la expectativa, que sostiene sin disimulos tanto cariño, tanta gente que se abraza para despedirse y que no se quiere soltar, que se aprieta el corazón, que remonta las escaleras a la calle con un paso entusiasta, hasta la próxima vez. Hasta la próxima canción.

*Para los que estuvieron y para los que no.
Jorge y Susana
Dúo Cadencia*



ESPERADA Y APLAUDIDA NUESTRA VOZ EN SANTIAGO DEL ESTERO

Potente y plena de autenticidad llegó *Nuestra voz para vos* a la provincia argentina de Santiago del Estero, donde siempre es esperada como un añorado amigo que cada año muestra lo mejor de sí.

La delegación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* está integrada en esta ocasión por los trovadores Irina González y Yassel López –que conforman el dúo *Aire y madera*–; el fotógrafo y artista digital Eduardo García, y el productor Jesús García.

El día 14, los artistas de la mayor de las Antillas ofrecieron una conferencia de prensa en la Casa *Castro*, sede de la Secretaría de Cultura de la provincia, donde estuvieron acompañados por Rodolfo Legname, Subsecretario de Cultura. Allí explicaron los objetivos de esta gira que desde hace cuatro años se realiza por tierras argentinas y que cada vez amplía y fortalece más los vínculos culturales entre Cuba y el país sudamericano.

En el encuentro con la prensa de esta provincia, Jesús García se refirió a los diversos proyectos que lleva a cabo el Centro *Pablo*, que cumple 15 años de creada en diciembre próximo, y en especial al llamamiento por los 110 años de Pablo de la Torriente Brau, en el que se invita a instituciones y amigos a participar en el homenaje al héroe de Majadahonda. En la tarde de ese mismo día se inauguró la exposición *Vida* de Eduardo García en la Casa *Castro* y en la noche ofrecieron su concierto el dúo *Aire y madera*.

Hasta el patio del *Indio Froilán* se trasladó el 15 de julio la delegación cubana para participar en la vigilia de la Marcha de los Bombos. Las guitarras y los bombos fueron los primeros protagonistas al ritmo de chacareras y zambas, hasta que les tocó el turno a los trovadores cubanos, cuya interpretación provocó un silencio respetuoso, como si los bailes que andaban ejecutando los asistentes a la marcha hubieran tenido la necesidad de un descanso. “Vos y yo”, “Copla” y “Guajira” eran los temas que tenían previsto inicialmente presentar al público; sin embargo un prolongado aplauso y las ganas de los asistentes de seguir escuchándolos provocó que tuvieran que extenderse con otras canciones como “Abre tus alas” y “Alevines”.

La emisora Panorama 100.1, que transmitía en vivo todo lo que acontecía en ese momento en el patio del *Indio*, invitó a los integrantes de la delegación del Centro *Pablo* a hablar para los oyentes de su programa sobre el proyecto que están presentando en suelo argentino y las motivaciones que tenían para participar en la marcha de los bombos. A la mañana, una masa compacta de personas marcharon homenajeando al bombo legüero.

Como parte del intercambio entre trovadores cubanos y cultores de la música folclórica argentina, el dúo *Aire y madera* acompañó al músico argentino Raly Barrionuevo y su banda en su presentación en el Festival del Queso Cospeño, que se realiza en Pozo Quemado, a más de 300 kilómetros de Santiago del Estero. Esta pequeña ciudad de la provincia recibió con mucho agrado a los artistas cubanos: Irina no dejó de tocar su flauta, mientras Yassel componía una zamba.

Asimismo, los integrantes de *Una voz para vos* participaron durante una hora en el programa radial “Artesano”, de la Universidad Católica Argentina. Durante la entrevista se pasaron varios temas del disco *Interacción* del dúo *Aire y madera*, mientras que el fotógrafo Eduardo García explicó en detalles su exposición *Vida*.

Para cerrar la presencia de la delegación cubana en Santiago del Estero, los artistas se presentaron en la biblioteca *Unzuga*, gracias al apoyo de la librería *Dimensión*, lugar emblemático de larga trayectoria socio-político y cultural fundada por René Francisco Santucho

y cuya labor continúa su compañera e hijos. Con lleno total se efectuó el concierto de los trovadores, al tiempo que la muestra fotográfica de Eduardo García fue acogida con entusiasmo por los asistentes, quienes agotaron las postales que se ofertaban.

Y es que, como comentaron algunos de los presentes, en Santiago del Estero ya se espera cada año la llegada de los cubanos, pues saben de la calidad y autenticidad de sus propuestas culturales.

LLEGA A TUCUMÁN NUESTRA VOZ PARA VOS

Encontrar en Tucumán la casa *Managua*, gracias al uso de las redes sociales, fue uno de los mejores descubrimientos que ha permitido la gira del 2011 del proyecto *Una voz para vos*, el cual, organizado desde La Habana por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, se realiza desde hace cuatro años por tierras argentinas.

Las nuevas tecnologías de la información y el apoyo de amigos de Río Cuarto pusieron en contacto con ese centro cultural alternativo de la provincia a la delegación del Centro *Pablo*, integrada por el dúo de trovadores *Aire y madera* (Irina González y Yassel López), el fotógrafo y artista digital Eduardo García y el productor Jesús García.

Como escribió Jesús García, “el sitio transpira cultura por los cuatro costados; espacios para compartir entre amigos, lugares para muestras de exposiciones itinerantes, pantalla de cine móvil y un escenario al que subieron Irina y Yassel a realizar su concierto el Día del Amigo, que se celebra en algunos países latinoamericanos el 20 de julio”.

El espacio, a pesar de tener capacidad para 150 personas, resultó pequeño para acoger a todos los que querían apreciar el buen arte de la delegación cubana. Otros trovadores de la mayor de las Antillas ya habían actuado en la casa *Managua*, como Samuel Águila, Axel Milanés y Michel Portela, y todos han dejado la magia de sus canciones, embrujo que se incrementó ahora con Irina y Yassel, según el decir de varios de los asistentes.

El proyecto *Una voz para vos*, que comenzó su gira de este año por Buenos Aires y se ha trasladado ya, además de a Tucumán, a las provincias de Córdoba y Santiago del Estero, continuará hasta finales de agosto por Salta, Chaco, Jujuy, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Rosario.

AL PIE DE LA LETRA



MASSAGUER, “EL MÁS CONOCIDO DE LOS CREADORES CUBANOS OLVIDADOS”

Por Carina Pino Santos

Recién impreso en los talleres *Ediciones Caribe*, con la tinta aún fresca en sus páginas, *Massaguer. República y vanguardia* es la última obra del profesor de arte y comunicación, Jorge R. Bermúdez (Villa Clara, 1944).

Conocido como uno de nuestros más relevantes y prestigiosos especialistas en el campo de las artes visuales y la comunicación, el doctor Bermúdez nos entrega el aporte más abarcador y a la vez exhaustivo hasta el momento sobre este caricaturista que fuera una de las personalidades más significativas de la cultura insular durante la República.

Publicado en la colección *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, cuyo perfil temático incluye contribuciones imprescindibles a nuestro saber sobre el patrimonio visual y artístico cubano, entre las que se hallan *Juan David. La caricatura: tiempos y hombres*, *José Luis Posada. Cabeza para pensar y corazón para sentir. Grabado y dibujo humorístico*, *Testimonios del Diseño Gráfico Cubano 1959-1974* (Héctor Villaverde), esta última edición sobre Massaguer continúa en esa valiosa labor de recuperación de la memoria que, al mismo tiempo, es objetivo sostenido en los programas de la institución, tarea encomiable si se tiene en cuenta que gracias a estas ediciones poco pretenciosas, podemos hoy los historiadores del arte, críticos, especialistas, curadores, artistas, diseñadores, hallar un registro e información sobre el saber de nuestra gráfica.

Presidente de la Cátedra de Gráfica *Conrado W. Massaguer* de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, el profesor Bermúdez, como le conocemos en el medio, condensa a lo largo de 250 páginas de texto, un vasto saber sobre la historia de la caricatura en Cuba como un ineludible capítulo de esa otra, nuestra historia del arte, sin mayúsculas, en la que la gráfica fue el antecedente de toda renovación posterior. Bermúdez ofrece a través de la línea biográfica que es el tema sobre las etapas cronológicas de la vida del caricaturista y hombre de cultura que fue Massaguer, un panorama vivo en que la historia de la caricatura y la gráfica se articulan a un contexto histórico y epocal en el que no faltan las ambientaciones urbanísticas y arquitectónicas de La Habana neocolonial.

En la Introducción de *Massaguer. República y Vanguardia*, Bermúdez nos conduce con ánimo didáctico, pero sin chatura alguna, por un recorrido sobre la historia de la caricatura universal que desemboca en el devenir de la manifestación artística en Cuba, cual magnífica síntesis de un proceso artístico complejo escrito desde la historia y la cultura cubanas.

Los dos estudios anteriores del autor: *De Gutenberg a Landaluze* que es sobre la gráfica colonial (1990) y el segundo, *La imagen constante*, donde examina la expresión gráfica en el periodo revolucionario (2000) han sido plataformas precedentes a esta en la que enhebra desde heterogéneos puntos de vista (contextual, biográfico, artístico, histórico, político y social) una acuciosa exploración sobre la vida y obra de Conrado Massaguer (2011) con la que última, al integrar un estudio sobre el arte republicano, lo que ha dado en llamar una trilogía, conjunto al que habrá que acudir una y otra vez, porque no cabe duda que los tres libros constituyen desde diversos ángulos una tan rigurosa como eficiente investigación sobre la historia de la gráfica en Cuba.

Su postrera indagación, motivo de estas líneas, se centra en este libro en “una de las figuras más significativas de la gráfica de comunicación cubana y latinoamericana del siglo XX: Conrado Massaguer” (como concluye Bermúdez al finalizar su Introducción).

Estructurado en cinco capítulos que concluyen con un Epílogo al que se añade una selección de Anexos con los nombres de artistas e intelectuales que colaboraron con la obra principal de Massaguer en *la Revista Social*, ejemplar de la vida cultural citadina y de la burguesía cubana en tiempos republicanos, y con unas páginas de ilustraciones a línea en blanco y negro de Massaguer, el libro se inicia en 1889 con el nacimiento del caricaturista, y prosigue con capítulos en sucesivo orden cronológico. Cada uno, a su vez, parte de la significación histórica y cultural de un suceso relevante para esa etapa del biografado.

Aunque existe una autobiografía de Massaguer publicada en 1958, el paisaje revalorizador que logra el autor sobre el reportero gráfico permite acceder a una imagen objetiva que implica la puesta en escena para el lector de una vida cuyo talento, así como afán de trascendencia, no es en modo alguno opacado por limitaciones de índole alguna. A ese primer capítulo (1889-1908) corresponde, pues, el ambiente en el que nació Massaguer, las características de Cárdenas, “ciudad donde por primera vez se izó la bandera de la estrella solitaria, futura enseña nacional de los cubanos”, el traslado con la familia a la capital. Pasaje surcado de una anécdota peculiar, cuando refiere cómo la poeta y pintora Juana Borrero, de visita en la casa de los Massaguer, anima al padre del niño Conrado a darle mucho lápiz y papel pues profetiza que será un gran artista.

Asimismo Bermúdez no obvia la visualidad de una época finisecular dada su importancia para quien sería renombrado artista cuando detalla la experiencia del circo y las salas de ilusiones ópticas en la histórica Habana, antes de la llegada del cinematógrafo. Aborda asimismo la emigración a México de la familia, motivada por la guerra de independencia, y el viaje de Massaguer a Nueva York, destacando su formación allí, aspecto que el autor irradia con una descripción de la ciudad estadounidense a inicios del siglo XX, urbe que fuera cuna del *comic* y de grandes ilustradores.

Aparece en el texto el regreso a Cuba, al igual que la influencia de su padre en la búsqueda de un consejero, Enrique José Varona, quien a su vez le conducirá a un humorista excepcional: Ricardo de la Torriente, el creador de ese personajillo que permanece por siempre en el imaginario cubano de todos los tiempos: *Liborio*.

Los inicios de Massaguer en los medios de comunicación y en la prensa está asimismo en la obra: su contacto con lo mejor de la intelectualidad cubana del momento. Su magnífica relación con grandes del humor y la caricatura como Jaime Valls y Rafael Blanco: iniciadores de la renovación plástica en Cuba que no comenzó en la pintura, sino en la gráfica misma conforman el Capítulo II, verdadero acopio de información donde a la interrelación de Conrado con los que serían aquellos importantes artistas del humor, la caricatura y la publicidad en la naciente República entreguista, se suma una no menos minuciosa narración de las principales publicaciones de principios del siglo XX en la Isla, a la que continúan, entre otros aspectos develados por el investigador, una valoración visual de las publicaciones.

Sección del libro que termina cuando Massaguer con un “formato de *Social* bajo el brazo se lanza a la calle. La más bella locura del mundo editorial de la República, pronto dejará de ser un sueño en la calenturienta mente del joven gráfico”, termina diciéndonos Bermúdez.

Mas ¿qué hecho puede dar inicio a esta etapa que el autor nos ubica entre 1916 a 1922 en su tercer capítulo? Teniendo en cuenta la revista citadina y urbana de la que fue adalid, resulta, claro está, el del surgimiento de La Habana como capital del país. A partir de esta concurrencia el profesor Bermúdez enhebra en 48 páginas el despliegue de Massaguer en *Social*, “en 1919, período inicial de sus incursiones efectivas en la vida política, era todo un señor caricaturista, propietario de una de las empresas editoriales más prestigiosas del país”, que el autor considera un “hecho editorial de vanguardia para el periodismo, el arte, la literatura y la gráfica de comunicación cubanos” (p.74). Luego en el último capítulo, el autor apuntará que “devino la revista de arte y literatura cubana del primer periodo de la vanguardia cubana”.

Aunque no es el primer examen que leemos de *Social*, publicación republicana que por su impacto artístico y cultural otros investigadores han abordado (entre ellos Luz Merino Acosta o Ana Cairo), Bermúdez se adentra en la relación Massaguer-*Social* y viceversa, y profundiza en un análisis tipográfico, de diseño, conceptual y del fenómeno editorial de la publicación.

Es este un capítulo esencial, pues aborda las críticas que se le hicieran a Massaguer, a continuación de las que Bermúdez insiste en perfilar su imagen como la de “un profesional de talento que se ha hecho con su propio esfuerzo, capaz de apoyar y promover cuanto proyecto redunde en beneficio de la cultura del país, dándole en los mismos participación a los más importantes intelectuales y artistas del momento, algunos, incluso, aún sin el reconocimiento de sus contemporáneos, a los que no pocas veces ayudará...” (p. 89).

En el capítulo tercero también aborda el patrón de diseño, las cubiertas, así como los contenidos de estos años de casi final del primer cuarto del siglo en *Social*. En esta parte del libro se evidencia la experiencia docente de Bermúdez, al resumir la historia de nuestro diseño gráfico con brevedad.

En cuanto a la gráfica, la colonia se expresará por los álbumes de grabados sobre la geografía insular y los tipos y costumbres de la sociedad, así como por la gráfica de envase del habano; la República, por la ilustración publicitaria y la caricatura...

Unas líneas más adelante, el autor con autoridad declara sobre su biografiado que “Es también el primer triunfador internacional de la gráfica cubana” (p.97).

La interrelación entre manifestaciones, como entre el diseño y la fotografía y el papel de la publicidad, así como la relación entre Massaguer y Emilio Roig de Leuchsenring, son otros de los múltiples elementos en los que se adentra el autor.

El capítulo cuarto casi cierra la tercera década del siglo (1923-1928). El punto de partida seleccionado es otra fecha: 1923, cuando “según algunos estudiosos, empezó el siglo XX cubano” (p.121). *Social* lleva ya ocho años de fundada, por lo que el autor avanza por una obra publicada ese año por Massaguer (“Guignol”), para después detenerse en profundizar en la relación de la gráfica republicana con la vanguardia artística. En especial, Bermúdez se concentra en los afanes del Grupo Minorista, del que fue fundador el caricaturista, y la retroalimentación entre *Social* y los minoristas. Así como la dinámica entre las revistas *Social* y *Carteles* y cómo ambas “se complementan desde espacios mediáticos diferentes” (p.141). Viñetas, secciones y colaboraciones de Massaguer tanto en *Social* como en *Carteles* son expuestas por el autor que valida y recoloca la personalidad de Massaguer, quien luego fuera olvidado hasta 1989, en su centenario, cuando la doctora e historiadora del arte, Luz Merino, le dedique una muestra antológica en el Museo de Bellas Artes.

En 1927 surge la revista emblemática de la primera vanguardia cubana plástica que también relaciona con *Social*. El acercamiento de Bermúdez a la “modernidad de la época” y lo que ello significó para las publicaciones y el artista se ofrecen al lector mediante una reflexión transversal, nada esencialista, sino bien panorámica, en la que menciona al machadato y su demagogia constructiva, además de volver una y otra vez a la obra de Massaguer, en la que observa un desarrollo político a través de sus caricaturas e ilustraciones en *Carteles*.

Bermúdez finaliza con un quinto capítulo cuando parte de otro suceso: el asesinato de Julio Antonio Mella por matones a sueldo de la dictadura machadista en México. Las relaciones entre los intelectuales más prominentes de la época y los intercambios con Massaguer, la vida parisina de este artista que viajara y fuera internacionalmente reconocido, la renovación que se introduce en las páginas de *Social* en 1930, y las incursiones en el mundo audiovisual y de la arquitectura, así como el trabajo de sátira política de Massaguer contra Machado desde las publicaciones, es rigurosamente referido por el autor. Posición política contra la dictadura que le lleva a su segundo destierro a Estados Unidos.

Bermúdez asimismo nos introduce en la breve relación entre el periodista Pablo de la Torriente Brau y Massaguer, y salpica su texto con llamativas anécdotas, como aquella en la que el caricaturista cubano encuentra en la Quinta Avenida y la calle 42 newyorquina a Charlie Chaplin, a quien había conocido en un *party*, y ambos realizan juntos un corto trayecto hasta la calle 57, durante el cual a Massaguer le saludan como una decena de personas, y sin embargo, ninguna se percató que Chaplin es el *Charlot* de las películas.

Este periodo es el del fin de *Social*, mas especifica el autor, que pese al fin de esta fructífera empresa editorial, la voluntad creadora de Massaguer y su amor por el país no claudicarán con la desaparición de la revista que animó su vida, así como su producción artística e intelectual. Una “relación profesional que tenía en su haber tres revistas emblemáticas: *Gráfico*, *Social* y *Carteles*, récord hasta el momento no igualado en nuestro periodismo y quizás en todo el periodismo latinoamericano” (p.228), nos dice Bermúdez. Massaguer fue reconocido por instituciones nacionales e internacionales en la primera mitad del siglo XX.

Solo unos siete años después de esta, en 1957 escribe una autobiografía en la que, subraya y cita Bermúdez: “Y si el Destino me ve con buenos ojos, escribiré un epílogo (o lo escribirá otro) de lo que me ocurra después de estos días tormentosos de 1958, que prefiero no calificar”. “Ni lo uno ni lo otro”, recalca el investigado. “Ni el destino lo vio con buenos ojos, ni llegó a escribir epílogo alguno. Cuarenta y seis años más tarde, lo escribiría otro, tal y como él lo presintió”, concluye el autor.

Epílogo sucinto que escribe, casi medio siglo después, el profesor Bermúdez, quien finaliza su libro sobre el caricaturista, periodista, editor y publicitario que fue Massaguer con una álgida valoración sobre su papel en la cultura cubana, pues desde su muerte a los 76 años en 1965 hasta la fecha centenaria de su natalicio (1989), o sea casi un cuarto de siglo, no se “reparó en

su obra, en su contribución a la cultura cubana”. Entonces fue olvidado por algunos, y criticado de burgués y decadente por otros.

Casi una década después, en 1998 se inaugura la Cátedra de Gráfica *Conrado W. Massaguer* (Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana) y se produce una nueva etapa de valorización de quien fuera “el más conocido de los creadores cubanos olvidados” quien, subraya el investigador, “nos legó un testimonio visual y editorial de primera magnitud para comprender su época” (p. 247).

Es de agradecer esta edición nada pretenciosa, si se tiene en cuenta que versa sobre un artista que produjo una obra de diseño gráfico colorista y atractiva. Su salida a la luz gracias al trabajo del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* nos permite adentrarnos en la cultura visual de la República a través de una de sus emblemáticas figuras, y confirma, una vez más, que no debemos esperar a publicaciones de lujo, sino pretender, ante todo, difundir el conocimiento de nuestra cultura con los medios que hoy nos son accesibles.

POESIA NECESARIA



WICHY NOGUERAS: “AMO LA VIDA Y SU EXPRESIÓN CONCRETA”

Esta sección del boletín *Memoria*, que nació para compartir momentos de la poesía que amamos, rafagazos de la memoria que nos acompaña, trae hoy un poema de Luis Rogelio Noguera, *Wichy*, hermanito del alma y fundador de *El Caimán Barbudo*, poeta y novelista, editor y ensayista, guionista y cineasta, periodista y batallador incansable por la belleza y la justicia que él sabía poner, juntas, en las obras disímiles que creó desde su imaginación formidable.

Traemos ese poema para recordar con *Wichy* el 110 aniversario del nacimiento de Pablo de la Torriente Brau. Y lo traemos en este boletín de julio para recordar también a *Wichy*, en el 26 aniversario de su desaparición física. “No moriré del todo” dijo *Wichy* desde la temprana juventud, citando al maestro Horacio, y lo cumplió en la obra múltiple que construyó apasionadamente, día a día, en las buenas y en las malas, como debe ser.

Al responder a una encuesta coyuntural en la década de los 80 del pasado siglo, el poeta describió las esencias fundadoras del amor y su sentido del compromiso con los valores por los que también vivió (y murió) Pablo de la Torriente Brau:

"Sin amor –decía *Wichy*– la vida es una gaveta vacía, y para el escritor no hay literatura sin amor, como no hay huella sin pie. Hemingway estaba convencido de que se escribe mejor cuando se ama. Yo soy de la misma opinión. Aún más, todos mis papeles arden húmedamente de amor. Me pregunto cada amanecer frente al espejo con cuanto amor comienzo la jornada, y si es poco, nunca es poco, entonces salgo a la calle y me robo el primer amor que pasa. Amo a la palabra amor y sus destellos. Amo a mi mujer mientras se peina, amo la vida y su expresión concreta, humana, palpable, la Revolución."

Víctor Casaus

MIRANDO UNA FOTO DE GRUPO

Ese hombre guardaba en el pecho un corazón así de grande
Ese hombre tenía unos sueños inmensos soñaba
con cuántos abrazos con cuántos océanos
con cuántos sueños
Ese hombre tenía en la garganta tantas voces
Ese hombre tenía en las manos el calor de tantas manos
Ese hombre tenía en los ojos tantos mundos
Ese hombre tenía en los pies tantos caminos
Ese hombre
hija mía
Pablo de la Torriente
el de la izquierda
el que sonrío
el que está diciendo adiós con sus dos muertes.

Luis Rogelio Noguerras

En sus libros de poesía, en sus papeles inéditos, están frescas las huellas de su trabajo, de esa lucha incesante con la palabra: la misma palabra que –magia de sí misma y de la imaginación de su dueño– servía con idéntica eficacia para el diálogo coloquial de un filme o para la compleja estructura de un poema. Los dos lados de la misma moneda que *Wichy* lanzaba al aire, como jugando.

En un rincón de su cuarto se alinean los frutos de ese aparente juego, de su trabajo: los guiones encuadernados, las múltiples ediciones nacionales y extranjeras de sus novelas y, más finos –más agudos–, los volúmenes de su poesía, que armó con entusiasmo y paciencia, armado a su vez de una confianza que debe ser ejemplo para muchos.

Escribió su poesía, su *imitación de la vida*, y para probar que era eso –y más– la puso a prueba en los recitales públicos, ya fuera en los teatros de La Habana o en los campos de Nicaragua. Precedido por un trovador cubano o por un grupo folklórico del Ejército Popular Sandinista. Llevado al recital por un taxi o por un camión camuflado. Igualmente nervioso ante esos públicos distintos que eran, en realidad, el mismo. Por eso se le extraviaron los poemas en la Cinemateca, en marzo del 83, en el 24 Aniversario del ICAIC, y subió al escenario a descifrar sus propios, recientísimos garabatos y a recibir el mismo cariñoso aplauso de la gente por ese poema, todavía inédito, que dedicó a Pablito. Por todas esas cosas, por esa confianza interminable en la palabra y en los hechos, organizó *a punta de huevo*, como dicen los nicaragüenses, aquella exposición que acompañó al recital *Para vivir* en la Casa de las Américas, junto a Silvio y a Pablo.

Por todo eso, valen, valdrán siempre, los documentos y los libros y las películas que firmamos juntos y las veces que acertamos o nos equivocamos juntos.

Bueno, hermano, nada más por ahora. Fuerza y destreza. Lee con ahinco mi artículo sobre semiótica del cine, que siempre algo va a pegársete. Felicidades atrasadas por el premio de la crítica.

*Un abrazo,
Wichy*

Se acabó la carta.
La conversación sigue.
Un abrazo, *Rojo*.

COMO LO PIENSO LO DIGO

OTRA VUELTA DE TUERCA AL PENSAMIENTO BUROCRÁTICO

Por Graziella Pogolotti (Tomado de Granma)

El general de Ejército Raúl Castro, primer secretario del Partido y presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, ha criticado acerbamente en más de una ocasión lo que denomina "secretismo". A pesar de ello, el fenómeno parece recrudecerse en todas las instancias, desde la oficina de trámites destinadas al ciudadano común, hasta aquellas de mayor jerarquía, requeridas para dar respuesta a cuanto determina la vida de un centro laboral. Así deja de fluir con la rapidez debida la cadena de eslabones interdependientes indispensable para el funcionamiento de una sociedad compleja como lo son cuantas sucedieron a la estructura primaria de la tribu. Cuando el pequeño funcionario sale de vacaciones, asiste a una entre tantas reuniones o atiende asuntos personales, deja bien guardados bajo llave los documentos rectores de su trabajo. Mientras tanto las exigencias de la realidad seguirán andando sin hallar solución. Porque el monopolio del saber es la primera trinchera defensiva de su sistema de fortificaciones que incluye la rutina del hacer y del pensar.

A otra escala, comienza a edificarse el timbirichismo, un inconsciente actuar posmoderno atomizador que desconoce la finalidad última del "meta-relato" de la construcción del presente y la salvaguarda del porvenir. Cada cual preserva su pequeño espacio. La falta de integralidad en la perspectiva interfiere con el impulso a la necesaria cooperación entre los distintos sectores, tanto como el óptimo empleo del capital humano más calificado. La formalización de los procedimientos impide jerarquizar lo fenoménico respecto a lo esencial. Conduce a aferrarse a conceptos superados por la vida, descartar lo desechable para preservar, ante todo, los propósitos que constituyen la razón de ser del proceso revolucionario.

Pocos recuerdan una entrevista concedida por Fidel, allá por los ochenta del pasado siglo, a dos visitantes norteamericanos. Fue publicada en aquel entonces por la Editora Política. Aludiendo a Heráclito, afirmaba que, en efecto, no podemos bañarnos dos veces en el mismo río, no solo porque las aguas son otras, sino también porque el hombre ha cambiado. El sentido profundo de esta lección revela una asunción orgánica de la dialéctica más eficaz que la simple memorización de sus leyes. La idea, con las implicaciones que entraña, es un arma poderosa contra la rutinización del pensamiento burocrático y un estímulo a la incesante creatividad que impone el decursar de la vida.

La conducta del pequeño burócrata entorpece el adecuado funcionamiento de la economía, la aplicación de los Lineamientos aprobados por el Congreso del Partido y constituye una fuente de malestar político en el pueblo, sometido muchas veces a gestiones aberrantes, además de provocar una pérdida de credibilidad en las instituciones.

A otra escala, los daños son aun más irreparables y pueden lacerar la continuidad del proyecto socialista, la pérdida de la soberanía y la caída vertical del nivel de vida de las grandes mayorías, así como la entronización de la violencia por la intromisión de mafias de toda índole. Cuba es un lugar concreto del planeta, con su condición insular y su vecindad geográfica a los Estados Unidos, el mayor mercado de estupefacientes. Durante la ley seca en ese país, en Cuba operó el mayor contrabando de alcoholes de todo tipo. Pero los tiempos eran diferentes. Respecto a la contemporaneidad, los engranajes movidos por Al Capone corresponden a una etapa todavía muy primitiva.

En la coyuntura actual, urge cambiar la mentalidad. Parece lento, pero el modo de redactar los informes se ha convertido en hilo conductor de la manera de estructurar las ideas con olvido del "por qué" y "para qué" de las cosas, de la definición concreta de los propósitos a mediano y largo plazos, la problematización permanente de la realidad, de las prioridades y secuencia de las soluciones y de la valoración específica de la cualidad de los recursos humanos y materiales disponibles. La retórica establecida oscurece la formulación de las preguntas

adecuadas. El lenguaje en este, como en otros casos, condiciona el modo de pensar. Se ha convertido en hábito indiscriminado el empleo del impersonal como fórmula verbal aplicable a cualquier circunstancia. "Se" trabaja para, "hay" que emprender... Las responsabilidades precisas y las vías de ejecución permanecen envueltas en una nebulosa insondable. Las estadísticas llueven abrumadoramente, sin tener en cuenta la necesidad de seleccionar los datos significativos para despejar magnitudes, caracterizar la situación y someterlo todo al análisis correspondiente. Las cifras requieren un correlato cualitativo. El estudio de la realidad tiene que mostrarse en toda su crudeza, pues solo ella indicará el camino a seguir. Poco aclara una fraseología convertida en muletilla: "algo se ha avanzado, pero aún estamos insatisfechos".

Para desarticular la estructura básica del pensamiento burocrático, cada cual tiene que convertir en carne y sangre de su conciencia la verdadera modestia en el dominio del conocimiento. Solo así, nuestros poros permanecerán abiertos al aprendizaje derivado de la confrontación de la cotidianeidad. Lo que siempre se hizo de alguna manera, puede no ser lo requerido hoy. Los errores no se superan con autocríticas formales, ni tirando piedras a quienes ayer se equivocaron. El análisis crítico resulta útil cuando, visto en sus componentes multifactoriales, nos entrega la lección necesaria. En ese sentido, la "cultura del diálogo" - también convertida en muletilla a lo largo de los últimos veinte años- implica un intercambio de saberes procedentes de la empírea, del dominio de técnicas diversas y de entrenamiento para conceptualizar los fenómenos, dirigida a desentrañar problemas y a buscar soluciones.

En tanto personaje, el burócrata ostenta una amplia visibilidad. Aunque parezca inmortal, está sujeto a la crítica y, aun más, al humorismo demoledor. Lo encontramos con frecuencia en las cartas que los lectores dirigen a nuestros diarios. El pensamiento burocrático se manifiesta de manera sutil y puede invadir terrenos muy diversos. Algunos piensan que la reducción radical de los poderes del Estado puede contribuir a erradicar el mal. Por muchas razones, muchos organismos padecen de hipertrofia de personal y de funciones, derivados de la necesidad de contrarrestar el desempleo y de la excesiva centralización. El fortalecimiento de las estructuras municipales y de los órganos del poder popular no implica un desmantelamiento del Estado, sino una redistribución de recursos y responsabilidades, a fin de adecuar las directrices generales a las particularidades del desarrollo local. Sin embargo, estas instancias de gobierno integran el Estado. Ninguna medida de carácter organizativo logrará sus propósitos si persiste el predominio de un pensamiento burocrático, planta parasitaria que esteriliza la creatividad, la auténtica participación colectiva y el trabajo de formación de las nuevas generaciones.

La lucha contra el pensamiento burocrático no es obra de un día. Hay que ir demoliendo su poderoso sistema de fortificaciones. José Martí no fue un iluso. Pudo ofrecer a Máximo Gómez tan solo la probable ingratitud de los hombres. Y, sin embargo, creía en el mejoramiento humano, en el diálogo necesario para salir adelante. Recordemos la diferencia entre las contradicciones fecundantes y las antagónicas. Preservemos el respeto, la franqueza y la confianza mutua. Por ahí anda la clave de los cambios de mentalidad que estamos reclamando.

LA MANO AMIGA

CRÓNICA DE UN PREMIO ANUNCIADO

(Tomado de *Arte Cubano*)

El objetivo de esta crónica urgente que me solicitaron las gentes amigas de *Arte Cubano* es, por supuesto, contribuir con sus letricas a la celebración de la alegría compartida por el reciente Premio Nacional de Diseño 2011, que Héctor Villaverde acaba de recibir, otorgado por la Oficina Nacional de Diseño Industrial (ONDI).

Lo de *anunciado* tiene que ver con las razones múltiples que respaldan este premio merecido, que completa felizmente el conjunto de los más altos reconocimientos que se otorgan en ese terreno de la creación artística y que *el Villa* ha ido recibiendo durante estos años.

Esas razones pertenecen a varias zonas de la creatividad artística e incluyen también elementos que pertenecen a la ética profesional y a la ética humana en general –tan necesitadas de puntos de referencia positivos, ejemplares, en esta época que vivimos.

La razón principal para recibir este premio es, sin dudas, la obra realizada por *el Villa* en el terreno del diseño gráfico desde la década del 60 del pasado siglo y que transita por diversas modalidades: diseño de publicaciones (libros y revistas), carteles, materiales publicitarios o de utilidad pública. Como se ve el espectro abarca un universo amplio e importante dentro de esta actividad creadora: en toda la obra del autor se ha destacado por sus valores artísticos y comunicacionales y por su sistematicidad.

Los ejemplos de esa razón primera pueden encontrarse en los archivos físicos y en los archivos de la memoria: desde la revista *Mella*, donde el joven Villaverde probó sus primeras armas muy a principios de la década del 60, hasta su formidable labor como diseñador-fundador del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* a finales de la década del 90 –y hasta nuestros días. En el fondo de ese arco que he trazado rápidamente se encuentra una vida y una obra dedicada a comunicar y a enseñar, a mejorar la calidad de vida de la gente con su aporte necesario a favor de la belleza y la eficacia. Los lugares fundamentales a los que *el Villa* aportó su creatividad en aquellos años fueron el Consejo Nacional de Cultura (CNC), la revista *Cuba*, la editorial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), entre otros. Cada uno de ellos merecería, en una crónica menos urgente, el análisis de sus características principales. Aquí sólo es posible mencionarlas al vuelo.

Dentro del CNC, Villaverde diseñó la revista *Revolución y Cultura* y su versión bilingüe editada entonces, *Revolution and/et Culture*. El propio autor se ha referido en entrevistas recientes, a propósito de este nuevo Premio alcanzado, que la proyección y el destino finales de aquella institución que fue entonces el instrumento de una política cultural excluyente y dañina para la creación artística y el pensamiento durante aquel lustro gris (y un poco más) ha opacado los valores específicos de la obra realizada allí por los diseñadores en aquel contexto infeliz. En todo caso, ahí están los archivos y las bibliotecas para que estudiosos interesados y rigurosos indaguen sobre el tema. Por el momento, podemos reconfirmar que la obra de Villaverde realizada allí fue un momento importante de su trayectoria artística.

Pocos años más tarde, en la revista *Cuba*, Villaverde desarrollaría un importante trabajo bifronte: el diseño de la revista y la dirección de su departamento de fotografía donde se reunieron o colaboraron los más destacados artistas de esa especialidad. La revista *Cuba* es una de las varias publicaciones que merecerían una edición facsimilar de su trayectoria (o al menos de la de aquellos años fundadores y deslumbrantes), para salvar su memoria y favorecer su conocimiento entre las generaciones actuales y futuras.

Los años posteriores, cuando *el Villa* diseñó para la editorial de la UNEAC, confirman su calidad profesional ya establecida. Si no encontramos una sistematicidad de valores en el balance de los resultados alcanzados allí, probablemente se deba más a la pobreza espiritual de esa área dentro de la institución, o a la rutina que también ha alcanzado a otras entidades que debieran ser, ante todo, territorios de la imaginación creadora,

En el Centro *Pablo* –que fue la institución que propuso su candidatura para este nuevo premio alcanzado– tuvimos la suerte de contar con el trabajo profesional, depurado y sistemático, del *Villa* desde nuestro período fundacional, a partir de 1996. Seguramente la creatividad potencial y demostrada por su labor a lo largo de los años encontró entre nosotros la atmósfera de libertad y pertenencia que brindó los resultados que tanto nos enorgullecen hoy: la identidad de la institución, de sus principales programas (*Arte digital*, *A guitarra limpia*, *Palabra viva*) y de sus Ediciones *La Memoria*. Por ello, este nuevo reconocimiento que recibe es parte de nuestra memoria institucional (y personal) de estos años.

Entre las otras muchas razones existentes para obtener este Premio que ahora celebramos hay una que destaca por su significación y nobleza: la capacidad y la voluntad de Villaverde para compartir sus conocimientos y su experiencia con las generaciones posteriores de diseñadores gráficos. Esa generosa virtud se expresó tempranamente cuando Villaverde fue profesor del Instituto Superior de Diseño Industrial (ISDI). Él lo ha recordado en una entrevista

muy reciente: “Comencé en esa prestigiosa institución cuando ya tenía 50 años y una larga experiencia profesional que me demandaba internamente interrelacionarme con otras generaciones y transmitirles mis puntos de vista sobre el diseño. Era una necesidad emotiva que llegó a ser parte imprescindible de mi vida”.

Su labor docente ha utilizado otras vías, más allá de las aulas. Desde la presidencia de *Prográfica Cubana*, la organización que creó hace más de una década para reunir a diseñadores gráficos cubanos, Villaverde ha sido un animador constante de la actividad de los jóvenes creadores. Ejemplos recientes y destacados de ello fueron el taller *Los jueves del diseño*, convocado por el Centro *Pablo* y coordinado por Villaverde durante el año 2009 y la preparación del libro que surgió de esa experiencia y de la investigación posterior realizada por su autor: *Testimonios del diseño gráfico cubano (1959-1974)*, con cuyo proyecto investigativo Villaverde había ganado previamente el Premio *Memoria* de aquel año.

El libro incluye los aportes de 46 testificantes cuyas visiones contribuyen a “rescatar algunas verdades y algunos puntos de vista poco conocidos dentro del diseño gráfico cubano de esos años”. Su autor ha subrayado que con esta obra se propuso mostrar puntos de vista diferentes sobre el tema: “A veces hay contrapunteo, o sea, se trató que no existiera solo una opinión, porque de estos diferentes puntos de vista sale la luz. Yo digo que no se busquen en este libro fórmulas mágicas, sino que de su lectura se podrán extraer las verdades”. Tras las justas valoraciones incluidas por Lesbia Vent Dumois en su prólogo, este libro es un texto “necesario porque no hay ningún otro que reúna la información que está aquí sobre aquel periodo del diseño gráfico cubano, uno de los más intensos, de los más interesantes, de la historia cultural cubana”.

La labor de Villaverde para preparar, escribir y diseñar ese libro, *Testimonios del diseño gráfico cubano (1959-1974)* puede ser resumida, como señala Virginia Alberdi a propósito del premio que celebramos, “en una palabra: pasión por el diseño. La cual va acompañada por otra: perseverancia”.

Siempre me ha costado mucho –y en este caso quizás un poco más– separar las valoraciones objetivas y justas como las que he incluido en esta crónica sobre un premio *avisado*, de las vivencias personales que han acompañado muchos de los momentos mencionados aquí. Por esos pedazos de vida compartidos es que he llamado al autor *el Villa* –como pude llamarlo también *el Chino*, o simplemente Afú, su segundo apellido (asiático y de guerra), o *Villano*, como suelo encabezar los *imeils* que le he enviado en los últimos quince años. Y por esas mismas cosas no puedo dejar de recordar, mientras termino de redactar esta crónica *avisada* (que sólo mata los fantasmas –y los cuerpos vivientes, actuales– de la mediocridad, la superficialidad, el oportunismo o el dogmatismo), la imagen del joven Villaverde en el departamento de diseño de la revista *Mella* o en su patio, perdiendo algún partido de pin pon con Silvio o conmigo; o diseñando en un albergue de la Universidad de Oriente, también por aquellos años, un semanario *Mella para los recogedores*, y aún la edición imprevista de un *Mella en pie de guerra*, cuando los “días luminosos y tristes” de la Crisis de octubre nos sorprendieron allí, junto a Félix Guerra, que dirigía la publicación, y otros redactores (Guillermo Rosales, Manolito González Casanova) a los que se sumó un mulato santiaguero de apellido casi impronunciable que dibujaba unas caricaturas distintas y atrayentes y que firmaba esos trabajos con la palabra Rostgaard con la R inicial invertida.

Salvado este llamado de la memoria personal (¿personal?), vuelvo a este elogio no encubierto de la vida y la obra de mi hermanito *el Villano Afú*, a propósito de este otro premio *anunciado* y alcanzado a punta de talento y laboriosidad (dos ingredientes que no siempre vienen juntos en el mismo envase), citando unas recientes palabras tuyas, que pueden muy bien sintetizar las poéticas/políticas que hemos compartido (y construido) juntos en el Centro *Pablo*:

Tenemos que lograr formar una conciencia y lo que se conoce como cultura del diseño; no hay desarrollo de un país sin esta cultura. Todos somos hiper-críticos con muchas de las deficiencias de nuestra sociedad, pero pocos pueden visualizar las perspectivas que tiene el diseño gráfico en ese sentido en nuestro país; los que deben decidir no tienen conciencia de ello, en medio de los grandes problemas que confrontamos. A mi juicio los diseñadores, que son los más conscientes de esta necesidad, deben tomar

este reto y hacerlo parte de su vida, formando conciencia y educando. Este es el gran desafío que todos tenemos.

Víctor Casaus



PARA RECORDAR A DON RICARDO

La primera noticia llegó desde el correo de la Misión de Puerto Rico en La Habana: “complicaciones múltiples relacionadas a su afección cardíaca provocaron la muerte de Don Ricardo Alegría a las 6:05 a.m. de hoy” 7 de julio del 2011. “Lo habíamos notado débil pero su mente está clarísima”, aseguró una fuente cercana a la familia. Y a partir de esa claridad de su inteligencia batalladora queremos comenzar a recordarlo aquí en el Centro *Pablo*, donde nos acompañó desde los primeros momentos en nuestro Círculo de Amigos y donde el 23 de abril de 1998 recibió el primer Premio *Pablo* que otorgamos, “por ser fundador de instituciones y realizador de sueños en la cultura puertorriqueña, por su defensa de la identidad de nuestros pueblos y por su contribución a que la vida y la obra de Pablo de la Torriente Brau sean mejor conocidas en su tierra natal”.

Don Ricardo fue el auspiciador fundamental de la primera jornada dedicada a Pablo en San Juan, en la que artistas de Puerto Rico y Cuba unieron sus palabras, sus imágenes, sus voces, sus músicas para comenzar a construir la memoria del cronista en la tierra que lo vio nacer. En aquella ocasión don Ricardo hizo la presentación del largometraje documental *Pablo* en su primera exhibición puertorriqueña, el 11 de marzo de 1997, justamente en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe que don Ricardo había fundado y dirigía entonces.

Pablo era para don Ricardo también parte inseparable de la cultura puertorriqueña. Por ello el rescate de su memoria allí pertenecía al escenario de luchas por la identidad de la cultura puertorriqueña, como enfatizó en una entrevista a un periódico local: “Espero que se me recuerde como un puertorriqueño que, siendo orgulloso de su nacionalidad, dedicó su vida a que otros compatriotas también conocieran a Puerto Rico y sintieran ese orgullo que yo siento de ser puertorriqueño”.

Entre las múltiples manifestaciones de amor y de respeto que ya han comenzado a escucharse por la partida de don Ricardo, “uno de los puertorriqueños más dignos y desprendidos de su pueblo”, el Ateneo Puertorriqueño ha recordado que “la magna obra de reconstrucción, salvamento y difusión de un Patrimonio Nacional cultural amplísimo, tuvo en el Maestro Alegría su guerrero más potentado. El Maestro Alegría no es sólo un luchador de su siglo. A través de él se prolonga la continua batalla que desde el Siglo XIX se ha peleado por la construcción de una identidad nacional sólida y de fuertes raíces contra su más aguerrido enemigo que es la disolución de la Nación en una cultura ajena”.

Desde el Centro *Pablo*, casa de Puerto Rico en el corazón de los cubanos, queremos continuar recordando a ese don Ricardo lúcido y batallador, modesto y sonriente, perseverante y soñador a quien Puerto Rico y el Caribe tanto le deben. Por ello queremos ofrecer esta retrospectiva desde la memoria común de nuestra historia compartida, retomando las palabras que acompañaron el momento en que don Ricardo recibió, de manos de Ruth de la Torriente Brau, el primer Premio *Pablo*, en la sala *Majadahonda*, una mañana del año 1998.

Víctor Casaus

Queridas amigas, queridos amigos: bienvenidas y bienvenidos al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*:

Aquí estamos, don Ricardo, cumpliendo con nuestra feliz promesa, hecha hace tiempo en San Juan, de reunirnos con representantes de la comunidad cultural nuestra, escritores, investigadores, artistas, amigos de nuestro Centro, para celebrar su presencia en La Habana -y en particular en esta Habana Vieja (nueva al mismo tiempo, gracias al trabajo creador de nuestra gente y a la visión y la tenacidad de nuestro querido Eusebio Leal).

Para mayor felicidad, el encuentro de hoy es un nuevo capítulo en esa relación de amistad y solidaridad con usted de la que nos sentimos honrados y agradecidos. Ese sentimiento, convertido en acción más de una vez, tuvo como origen precisamente a Pablo de la Torriente Brau: su vida y su obra y la necesidad compartida de que ese cronista incansable sea más y mejor conocido en la isla que lo vio nacer. Desde 1994, el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe que usted dirige nos ofreció su apoyo para iniciar en archivos de San Juan la investigación sobre los orígenes boricuas de Pablo. Después, con la creación de nuestro Centro, decidimos invitarlo a formar parte de nuestro Círculo de Amigos, nómina de verdaderos amigos -y aquí valen todas las redundancias posibles- que brindan su colaboración y sus nombres prestigiosos para apoyar los proyectos que soñamos hacer realidad, que estamos haciendo, poco a poco y felizmente, realidad. Entonces recibimos, por los caminos ágiles y eficaces del correo electrónico su respuesta. Fue textualmente así:

San Juan de Puerto Rico, 23 de junio de 1997

Estimado Víctor:

Muchas gracias por la honrosa invitación para formar parte del Círculo de Amigos del Centro Pablo de la Torriente Brau.

La vida y obra de Pablo de la Torriente Brau es otra de las muchas cosas que unen a nuestros pueblos. Su vida en defensa de la libertad y de la justicia social nos sirve de estímulo para continuar fortaleciendo nuestra hermandad e insobornable lucha por la soberanía de nuestro pueblo.

Nos veremos pronto en San Juan de Puerto Rico para continuar rindiéndole homenaje a la memoria y obra de Pablo.

Y así fue. El pasado mes de marzo realizamos, con el concurso de instituciones y amigos boricuas, la primera Jornada Cultural de Pablo de la Torriente Brau en Puerto Rico, que reunió a escritores y artistas plásticos, músicos e historiadores, periodistas y teatreros, que trabajaron junto a nosotros para que la imagen y la palabra de Pablo comience a estar presente en su primera isla.

Hoy queremos agradecer a usted con este Premio que lleva el nombre del nieto de don Salvador Brau muchas cosas, don Ricardo.

Queremos agradecer, junto a su apoyo solidario para que Pablo regrese a San Juan -como decían las carteles de nuestra Jornada-, la gestión de usted para promover y proteger la cultura puertorriqueña, convirtiéndola en reserva de riqueza moral y en instrumento de lucha al mismo tiempo. Esa gestión ha sido múltiple y diversa a lo largo de su fecunda vida: desde las investigaciones arqueológicas hasta la fundación del Instituto de Cultura Puertorriqueña; desde la remodelación del Viejo San Juan hasta la escritura de textos claves para la comprensión del alma borinqueña y antillana y de sus contextos históricos y sociales; desde la dirección del Museo de las Américas en Ballajá hasta la creación y el funcionamiento sostenido del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, uno de los espacios académicos más sólidos y prestigiosos de nuestras islas, por el que han pasado -como profesores o como educandos- muchos profesionales cubanos en estos años.

Queremos agradecerle, como antillanos y latinoamericanos, en última instancia como ciudadanos del mundo a la manera en que Pablo de la Torriente Brau nos enseñó, la dignidad y entereza con que está usted defendiendo ese espacio de investigación y creación frente a los intentos visibles para debilitar esa reserva de patria y humanidad que es la cultura puertorriqueña. Sabemos que las subvenciones que hacen posible la existencia del Centro de Estudios han sido afectadas por graves recortes presupuestarios que han puesto en peligro la continuidad de su labor docente. Y sabemos también de la respuesta digna y generosa que usted ha dado a esa agresión cultural, sacando a subasta valiosas obras de arte de su colección personal para mantener funcionando el Centro. Sabemos incluso que la institución está recibiendo apoyo y donaciones espontáneas de diversas partes de Puerto Rico que reconocen así el valor de ese espacio de su cultura y de su historia.

Queremos agradecerle, don Ricardo, en dos palabras, su solidaridad con el pueblo cubano que se reafirma y enriquece con esta visita.

Este año se cumple el centenario de una fecha que nos une en nuestro común destino antillano y latinoamericano. No es posible entregar a usted el Premio que lleva el nombre de Pablo, y hacerlo en estos momentos de especial y sensible significación para el destino de Puerto Rico sin mencionar, como presentes en este encuentro de amigos, a *Pachín* Marín y al General Juan Rius Rivera, borincanos como Pablo, internacionalistas como Pablo, que lucharon y murieron por la independencia cubana hace también un siglo, interpretando el espíritu y la letra del Partido de José Martí creado "para lograr con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico".

Sabemos que usted está ahora llamando a los hombres de buena voluntad de nuestros días para que respalden la resistencia cultural e histórica de los puertorriqueños frente a los intentos de anexión de la isla a los Estados Unidos de Norteamérica. Esta casa de Pablo de la Torriente Brau, hombre de buena voluntad de su época y de todas las épocas, es también por ello un pequeño territorio solidario con el que pueden contar los patriotas como usted en su lucha porque se respeten la identidad y las raíces de la patria boricua.

Hay un verbo muy utilizado en la conversación de los puertorriqueños que siempre me ha gustado, dentro de esas múltiples diversidades que enriquecen nuestra cultura común antillana y latinoamericana: el verbo *bregar*. En Puerto Rico se brega en las cosas de la vida cotidiana, se brega en el trabajo, se brega en los estudios, se brega en cuanto actividad humana se realice. Siempre he pensado que los últimos seis años de la vida de Pablo de la Torriente Brau fueron de brega incesante: libros y cárceles, exilios y reportajes, Realengo 18 y Guerra Civil Española, *todo mezclado*, como diría el Poeta bregando con el idioma.

En homenaje a esas palabras que nos unen, a esa cultura que nos une, a esa historia que nos une, queremos entregarle a usted, don Ricardo -a su inteligencia y a su bregar- este primer Premio *Pablo* que otorga nuestro Centro, obra además significativa y valiosa porque proviene de las manos de nuestro querido amigo el maestro Alfredo Sosa Bravo, Premio Nacional de Artes Plásticas 1997, creador laborioso y soñador, como los mejores creadores, que ha bregado mucho tiempo con los colores y las formas y las texturas para enriquecer el entorno visual de nuestra isla.

En esta sala poblada hoy por la familia Brau -aquí detrás están Don Salvador y su nieto- quiero pedirle a Ruth de la Torriente Brau, hermana de Pablo, que entregue a don Ricardo Alegría, amigo de nuestro Centro, bregador sin tregua, "fundador de instituciones y creador de sueños en la cultura puertorriqueña" este modesto Premio de sus hermanos cubanos.

TRISTEZAS Y CABRALIDADES

El asesinato de Facundo Cabral ha producido una conmoción inmensa por la irracionalidad del hecho y por las características de la víctima: un autor de obra personalísima y sostenida a lo largo de décadas en la que conviven el amor y el humor, la crudeza y la ternura. Su vocación libertaria convirtió a Facundo Cabral en un compañero en el viaje interminado (interminable) hacia la utopía.

Por eso en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, territorio donde han estado presentes durante estos años todas las generaciones y tendencias de la nueva trova cubana, hemos condenado la brutalidad y la irracionalidad de ese crimen de lesa cultura, de lesa humanidad, de lesa imaginación.

En lo personal, si eso existe, también he compartido la sorpresa, la angustia, la rabia y la conmoción que ha ocasionado el asesinato de este artista a tiempo completo. Disfruté y reflexioné a partir de sus canciones desde muy temprano. Llegaron entonces en casetes pasados de mano, en copias de copias que los poetas o los trovadores amigos habían obtenido de igual manera. Como en el caso de *Les Luthiers*, conocimos la importancia de la belleza y de la inteligencia de sus obras sin haber visto aún el rostro de su creador.

Rigoberta Menchú ha dicho que a Facundo Cabral lo ha matado el fascismo. En el país donde se cometió el crimen se investiga para aclarar los hechos. Se dice que el ataque criminal no estaba dirigido precisamente al cantautor. En todo caso, la bestialidad del procedimiento asesino, la impunidad con que fue perpetrado y el balance terrible de su cuerpo balaceado, le otorgan a este acontecimiento trágico la fuerza y la significación de una metáfora de nuestro tiempo.

En un mundo donde la vida ha perdido todo valor en muchas de sus regiones el asesinato de Facundo Cabral se nos muestra como una triste metáfora de nuestra época. La belleza y la inteligencia arrasadas por la violencia y la barbarie. Facundo Cabral cantó también, desde su pasión libertaria, contra esa forma de barbarie. Él y sus canciones representaban –y representan– la vida. Por eso, en realidad Facundo Cabral era y es de aquí y de allá, del territorio de la búsqueda de la justicia. Y por ello seguirá, incluso después de los fusiles de asalto que lo emboscaron, en el camino común hacia la utopía. Ahí seguimos, ahora entre *tristezas y cabralidades*, tarareando sus canciones memorables y admirando y compartiendo su pasión libertaria.

Víctor Casaus

ROQUE DALTON, ¡CARAMBA!

Por Mireya Castañeda (Tomado de Granma Internacional)

La vida paga sus cuentas con tu
sangre / y tú sigues creyendo
que eres un ruiseñor.

(Roque Dalton: “No te pongas
bravo, poeta”)

Tomar un verso para hablar de un poeta siempre parece lícito. Este comentario sobre la presentación de dos libros y un CD se inicia con dos: del propio autor publicado, Roque Dalton, y de Roberto Fernández Retamar.

Resulta que la poesía tiene esa magia, el don de ser asumida como propia por el lector. Dos versos que prácticamente resumen todo lo que uno necesitaría saber del escritor en cuestión.

Pero están los detalles añadidos, ese quién, dónde, cuándo, cómo y por qué. Y serán dados.

La oportunidad de acercarnos al poeta, novelista, y ensayista Roque Dalton (San Salvador, 14 de mayo de 1935 -10 de mayo de 1975) la ofreció el siempre oportuno Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* que dirige otro bardo, Víctor Casaus.

Su Sala *Majadahonda* fue lugar propicio para que la Editorial *Ocean Sur* presentara en La Habana dos nuevos libros de su Colección *Roque Dalton*, que ya va por siete: *El aparato imperialista en Centroamérica (Imperialismo y Revolución en Centroamérica I)* y *El Salvador en la revolución centroamericana (Imperialismo y Revolución en Centroamérica II)*.

Casaus señaló que con el encuentro se trata de “recordar como merece, la memoria, la vida, la obra, la militancia de Roque”, un homenaje “especialmente sensible y querido desde la escrituras, desde la canción, y su propia voz”.

El prologuista de ambos tomos, el sociólogo cubano Aurelio Alonso, consideró que en Dalton se aprecia “una síntesis del intelectual paradigmático: ensayista, poeta, pensador, pero a la vez el que no vacila en tomar las armas” e inmediatamente hizo referencia “al absurdo fin de uno de los grandes poetas de la segunda mitad del siglo XX en América Latina” y afirmó: “su asesinato no lo desaparece, sino que lo preserva”.

Alonso reiteró que Dalton “dejó una estela significativa con su pensamiento profundo y sus poemarios” (entre ellos *Taberna y otros lugares*, Premio Casa de las Américas 1969 y *Poema de amor*, donde presenta en forma mordaz ciertos rasgos de identidad de los salvadoreños, en todo tiempo y lugar).

Con respecto a *El aparato imperialista en Centroamérica y El Salvador en la revolución centroamericana*, el prologuista consideró que son dos libros oportunos, de gran actualidad, que demuestran la visión de futuro que Roque tenía, y son, por demás, “los últimos que escribió en su vida”.

Alonso precisó que no es una obra en dos tomos, sino una aproximación a un mismo objetivo. El primero, “una disección de las estrategias de dominación neocolonial en el istmo, contribuye a la comprensión de los resortes contemporáneos de la injerencia estadounidense, la alianza imperial con las oligarquías locales y la búsqueda de alternativas por parte de los pueblos”.

Mientras en el segundo volumen, el autor “potencia un acercamiento crítico a la insurrección salvadoreña de 1932 y a la desintegración del Partido Comunista de El Salvador provocada por la represión gubernamental. En él, Roque rescata la experiencia de lucha popular de su país, aunque reprocha los lastres ideológicos y organizativos que atentaron contra la cohesión del movimiento comunista, y alerta a la izquierda salvadoreña de los peligros externos e internos que amenazaban sus objetivos, cuando el camino armado se perfilaba como única vía posible para alcanzar la liberación nacional”.

La editora Lidoly Chávez explicó que el proyecto Roque Dalton es de los inaugurales de *Ocean Sur*, porque es “un autor entrañable, inspirador, un canal para llegar a los jóvenes, porque él es el eterno joven, irredento, irreverente”.

Comunicó que la familia Dalton, en especial su compañera Aída Cañas, presente en el homenaje, dio a la Editorial acceso los facsímiles, lo que ayudó a esclarecer algunos errores históricos, por ejemplo, el título del conocido libro *Poemas clandestinos*, que en realidad es *Historias y poemas de una lucha de clases*.

Virgen Gutiérrez, editora de la Colección *Palabra viva*, emblemática del Centro *Pablo* (con más de 50 CD que rescatan a autores latinoamericanos y cubanos) presentó el dedicado a Roque Dalton, en el cual se incluyen fragmentos de las entrevistas que le realizara Orlando Castellanos para su programa *Formalmente Informal*, parte de un programa que le dedicó la Casa de las Américas en 1981, en el que quedaron registrados textos de Juan Gelman,

Claribel Alegría, Roberto Fernández Retamar y Víctor Casaus y un texto que le dedicara Eduardo Galeano; canciones a Roque y algunos de sus poemas musicalizados por Franklyn Quezada, Noel Nicola, Santiago Feliú y Saúl López. Y algo más: nueve poemas leídos por el propio Dalton.

Aída Cañas agradeció el homenaje y señaló la importancia del Centro *Pablo* para la comunidad cubana y latinoamericana, “pues desde aquí se revelan cosas desconocidas” y quedan para la memoria.

En presencia del excelentísimo señor Domingo Santacruz, embajador de El Salvador en La Habana, Cañas exigió justicia y pidió solidaridad “en nombre de mi familia, de mis hijos, de mis nietos, para que al fin podamos, nosotros y todo El Salvador, conocer dónde quedaron sus restos”.

El diplomático igualmente agradeció al Centro *Pablo* el homenaje a Roque Dalton, “porque encuentro en este acto el calor solidario a la causa a la que él entregó su vida” y como intelectual lo calificó de “poeta irreverente, de gracia tremenda, ingenio y pensamiento profundo”.

Dalton tiene asegurado su lugar como autor fundamental en las letras salvadoreñas y el conjunto de la literatura en lengua castellana con libros como *Las historias prohibidas de Pulgarcito* (1974) que para muchos críticos pertenece a la estirpe de *Guatemala: las líneas de su mano*, de Luis Cardoza y Aragón, y *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano.

El poeta Roberto Fernández Retamar ha explicado que escribió “Roque, ¡caramba!” luego de leer el libro *Taberna y otro lugares*. El poema comienza así: “*Roque Dalton, caramba, / la verdad es que no esperaba encontrarme tu poesía / en aquel montón, y de pronto / empezaste a escupir y a reírte desvergonzadamente / de tantas cosas, y supe / que allí estaba un poeta*”.

Seguramente muchos al llegar ahora a sus libros, de poesía o ensayo, sentirán la misma sorpresa y admiración.

ALREDEDOR DEL CENTRO

EL SANTO DERECHO A LA HEREJÍA

En días pasados fue presentado el libro *El santo derecho a la herejía. La idea del socialismo cubano en Raúl Roa García (1935-1958)*, (Ruth Casa Editorial/ICIC Juan Marinello, La Habana, 2010), con compilación de Julio César Guanche. A los lectores de este boletín, les proponemos las palabras introductorias del propio Guanche.

En los últimos años se han reeditado varias obras de Raúl Roa García. En 2001 el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* reeditó *Historia de las doctrinas sociales*. En 2006 hizo lo mismo con *Bufa subversiva*. Unión publicó *Órbita de Raúl Roa* (2004). *Imagen Contemporánea* editó dos volúmenes con textos suyos, bajo el título *Raúl Roa: homenaje en sus textos de fuego* (2007). *Ciencias Sociales* dio a la luz *Raúl Roa: imaginarios* (2008). Asimismo han aparecido nuevas ediciones de *Tiene la palabra el camarada Roa* (2007) y *El fuego de la semilla en el surco* (2008).

La mayor parte de estos títulos aún se encuentra en librerías. La aparición de este nuevo volumen podría dar una imagen de redundancia, pero está lejos de ello. En la actual selección aparecen textos que no se han reproducido al menos desde 1966, año en que apareció *Escaramuza en las vísperas y otros engendros*.

Hay escasas excepciones: “La revolución industrial y el capitalismo moderno”, “El canto de gallo de la democracia”, “El padrecito rojo” y “Manuel Sanguily” se han reproducido aquí, aun cuando pertenecen a algunos de los libros editados en fecha reciente; los dos primeros son capítulos de *Historia de las doctrinas sociales*, el tercero aparece en *Raúl Roa: imaginarios*, y el cuarto, en *Raúl Roa: homenaje en sus textos de fuego*. Los reproduzco por su interés para el tema de esta antología. Por supuesto, el contenido íntegro de los libros antes mencionados resulta lectura imprescindible, y un número importante de los textos en ellos incluidos podría haber aparecido en este. No obstante, he preferido remitir al lector o a la lectora a esas ediciones. Esta selección, ya de por sí voluminosa, no tenía por qué reeditar materiales que, aun siendo esenciales para el tema y las fechas que abarca, están hoy disponibles.

El resultado es este volumen de más de 600 páginas que podrían considerarse “inéditas”, integrado por textos escritos por Roa entre 1935 y 1958, no reeditados desde hace varias décadas.

En ellos se leerán algunas, aunque muy escasas, repeticiones casi textuales. Así, por ejemplo, párrafos del epígrafe “El hombre y su técnica” aparecen en “Utopía, ideología y mito en la política contemporánea”, y “Grandeza y servidumbre del humanismo” comparte algunos pasajes con “Pasión y fe del anarquismo”, como mismo sucede entre “El drama de Puerto Rico”, “Rescate y proyección de José Martí” y “Manuel Sanguily”. Preferí asumir el riesgo de esas pocas reiteraciones que privar al libro, suprimiendo uno u otro, de la argumentación general contenida en estos ensayos.

He agrupado los textos no por sus fechas de publicación, sino por capítulos, en el entendido de que puede servir más al lector una organización temática de los problemas abordados por Roa, la cual permite, además, leer su reflexión con un enfoque sistémico. Es un libro voluminoso, pero vale lo que pesa: su interés es recolocar a Roa en la discusión sobre el presente y el futuro de Cuba. Ojalá lo lean los y las jóvenes de Cuba. Roa es un pensamiento, como es un estilo. Es uno de los grandes pensadores cubanos del siglo XX y uno de sus mejores escritores. Roa reivindica aquí, beligerante y tenaz, polémico y agudo, revolucionario e iconoclasta, “el santo derecho a la herejía”; así es preciso leerlo.

Julio César Guanche



[CANTAR Y CONTAR LA HISTORIA](#)

**Palabras de Víctor Casaus en la presentación del libro *La historia me absolverá*.
Decimario, del poeta boricua Juan Camacho**

Su autor, Juan Camacho, y la Brigada *Juan Rius Rivera* nos traen un regalo solidario y amoroso: este libro que recrea, desde la poesía popular, desde la décima, uno de los textos fundamentales de la Revolución Cubana: el alegato de defensa y acusación del joven abogado Fidel Castro, en el juicio por el asalto a los cuarteles *Moncada* y *Carlos Manuel de Céspedes* el 26 de julio de 1953.

Esta breve presentación quiere recorrer los caminos inmediatos que antecedieron a este momento de hoy y evocar algunas de las múltiples relaciones de fraternidad, compromiso y solidaridad que han unido a los pueblos de Puerto Rico y Cuba, de la que es ejemplo hermoso

y sistemático esta Brigada que nos ha acompañado durante los últimos veinte años trayéndonos su mensaje y su presencia de hermandad revolucionaria.

Las primeras noticias sobre la presentación de este libro llegaron por las eficientes vías ya habituales de las nuevas tecnologías. Después de conocer la propuesta de nuestra hermana Milagros Rivera y los compañeros y las compañeras del ICAP para realizar este lanzamiento aquí en la Casa del Alba, Juan Camacho me envió este mensaje:

Víctor, saludos. Por fin te puedo enviar el texto del Libro. Los problemas para hacerlo antes fueron muchos, no obstante, ya están casi-resueltos... Tan pronto lo recibas me informas si lo pudiste recibir y/o abrir para entonces hacer otras gestiones. El texto que te envió va sin portada y contraportada, pero tan pronto el artista se le pare de encima y la termine, te la hago llegar.

Tal y como hemos acordado, el Libro va con nosotros. Si eso no es así, en lugar de una Presentación, tendrás que presentar un velorio, porque Milagros me matará....

El texto adjunto es el elemento objetivo para analizar y comentar, pero más allá de eso, está el amor y la solidaridad con que lo trabajamos, tanto en homenaje a Fidel como a todas y todos ustedes que tanto nos motivan y nos esperan.

Juan

El libro ya está aquí en nuestras manos y sus dos dedicatorias expresan cabalmente la profunda significación de este momento:

A Fidel en su cumpleaños 85, con los mejores pensamientos de los boricuas que amamos la libertad.

A la Brigada Juan Rius Rivera, en su viaje número veinte a la hermana República de Cuba, en solidario desafío al embargo imperialista.

La Comisión de Dirección de esta vigésima brigada de solidaridad y amor ha expresado también, en mensaje reciente, que “este libro representa el agradecimiento de nuestro pueblo por toda la solidaridad que el Comandante Fidel y el pueblo cubano nos ha brindado en la lucha por alcanzar nuestra libertad”.

*Señores, ese acusado
que ahora ejerce el derecho
dará versión de los hechos
de todo lo que ha pasado.*

*Les diré como abogado
lo que haya que decir
cómo se quiso impedir
su libertad y defensa
como vil y cruel ofensa
al pueblo y a su sentir.*

Así evoca Juan Camacho, en una de las primeras décimas que conforman este libro, la voluntad de aquel joven acusado que, ante la imposibilidad de contar con las garantías legales imprescindibles, asumió su propia defensa frente al tribunal que lo juzgaba en una pequeña sala del Hospital Civil en Santiago de Cuba, sólo con la presencia de dos magistrados, seis periodistas (sujetos por otra parte a la censura imperante) y un centenar de soldados armados hasta los dientes. La temperatura de aquel momento, expresada en el discurso de Fidel, pasa a las estrofas de este libro para transmitirnos las difícilísimas condiciones en que se libraba aquella batalla por la verdad y la justicia.

El libro incluye, en sus inicios, como material documental, “las notas que la periodista Marta Rojas tomó de las escenas finales de aquel día histórico, viernes 16 de octubre de 1953, en

que Fidel Castro Ruz pronunció su famoso alegato --convertido en obra imperecedera-- ante el Tribunal de Santiago de Cuba". Comparto con ustedes un breve fragmento de esas notas que nos brindan hoy referencias presenciales de aquel momento:

El acusado doctor Fidel Castro no ha hecho ni un alto en su informe, a veces alza la voz, y él mismo se contiene, en instantes se inclina sobre la mesita (que tiene de frente) y casi habla en secreto, a medida que habla, improvisando siempre, hay más silencio en el recinto, no se escucha ningún otro sonido más que su voz pausada, como si conversara con todos, mira fijo al tribunal que lo atiende con gusto. El Ministerio Público (Fiscal) a veces parece querer incorporarse para sacarle las palabras de la boca; los soldados están apiñados en la puerta y no disimulan su atención. A veces posa su vista en el retrato de Florence Nightingale que preside el saloncito de las enfermeras y parece que conversa con ella. No tiene un papel, ni un libro con él.

Efectivamente, los apuntes y notas habían quedado en la celda del acusado/acusador: desde las citas del autor intelectual de aquellos hechos, José Martí, hasta

*(d)etalles facilitados
por la población penal
que a pesar de la brutal
amenazas y castigo
contribuyeron conmigo
filtrándome el material*

como nos relata Juan Camacho en sus décimas, para resumir su versión de la situación del que habla (en el discurso y en las estrofas):

*Y como vil resultado
de estas maquinaciones
estoy en estos rincones
donde aquí seré juzgado.*

*Es un cuartico cerrado
donde no se podrá oír
lo que tengo que decir
porque habrá una redoblada
de bayonetas caladas
para mi voz impedir*

La presentación de este libro aquí, en La Habana, en homenaje al próximo 85 cumpleaños del que pronunció esas palabras, es también un eco de aquellas verdades denunciadoras de los crímenes de entonces y anunciadoras de las luchas por venir.

El prologuista de este libro, el abogado y poeta boricua Luis Raúl Albaladejo, comenta el desafío que ha supuesto para el autor llevar a la estructura poética "un texto de denuncia y de combate, un texto político cuya prosa, en cierto sentido, es todo lo opuesto de la siempre más o menos fantástica literatura. Para dar este salto, Juan se lanzó a un reto de fondo, convirtiendo en décimas espinelas (...) el histórico discurso de Fidel Castro Ruz que en 1953, invirtiendo los papeles del drama judicial, sentó a los golpistas acusadores en el banquillo de los acusados".

El autor de este libro, "poeta, maestro, dirigente sindical y comunitario, luchador incansable por la independencia de su patria, repite una proeza: convertir en décimas puertorriqueñas un texto en prosa de otro autor". La experiencia anterior, nos continúa diciendo el prologuista, partió de la obra de un boricua, el escritor Abelardo Díaz Alfaro, cuya colección de cuentos *Terrazo*, "un clásico de la literatura puertorriqueña", fue convertida, mediante un "ejercicio de destreza y maestría", en una narración realizada a través de la poesía popular.

La estructura del presente *Decimario* moncadista sigue, paso a paso, el desarrollo cronológico del discurso que le da origen. No ha tratado el autor de resumir o reinterpretar el contenido de aquella pieza oratoria, convertida en documento cenital de esta etapa de la Revolución

Cubana, sino de contribuir a su difusión –en un acto de homenaje que hoy le agradecemos– utilizando las herramientas de un lenguaje comunicacional distinto, el de la décima: otro de los territorios culturales compartidos por nuestras dos islas hermanas. Por ello en la segunda parte de este encuentro en el que también estamos homenajeando la presencia fraterna de la Brigada *Juan Rius Rivera* en su vigésimo aniversario, compartirán este espacio artistas de la música campesina cubana e integrantes de la propia Brigada que también se expresan a través de ese lenguaje fértil y común, que también nos une.

“Nadie mejor que un puertorriqueño para haber realizado el trabajo que ha hecho Juan con el discurso de Fidel”, nos dice en su prólogo Luis Raúl Albaladejo, “La ya más que centenaria hermandad entre Cuba y Puerto Rico encuentra aquí otra de sus múltiples expresiones. Porque este trabajo no es sólo fruto del esfuerzo, el talento y la maestría de Juan, sino, y sobre todo, fruto del afecto y la solidaridad que él, como miles de puertorriqueños, guardamos para la hermana Antilla”.

Como se ha visto, los propósitos y los resultados de este empeño cultural tienen raíces firmes y compartidas en las historias de nuestras islas y de nuestros pueblos, que han vivido experiencias disímiles y a la vez comunes. Ahora que presentamos este libro, no puedo dejar de recordar a un puertorriqueño-cubano, escritor e internacionalista, periodista y luchador revolucionario de su tiempo (y del nuestro), Pablo de la Torriente Brau, quien ofreció en una de sus crónicas memorables este dato revelador: "detrás de un indomable caguairán un hombre, con su rifle, puede hacerle frente a diez, sin miedo a las balas; y al paso por las cañadas una sola ametralladora puede acabar con mil hombres!"

Años después de que Pablo incluyera esa frase en su formidable reportaje sobre el Realengo 18, aquel joven abogado, cuyas palabras viven en este *Decimario*, la tomó como una enseñanza útil y aplicable para la táctica y la estrategia de la lucha revolucionaria que daría continuidad victoriosa al asalto de los cuarteles de 1953.

Las enseñanzas múltiples y recíprocas entre Puerto Rico y Cuba han conformado, a lo largo de los años, la hermandad que ahora festejamos.

A la independencia puertorriqueña ha ofrecido ayuda Cuba de muy diversas formas, entre ellas, muy tempranamente, brindando espacio fraterno y posibilidad de expresión en la Asamblea General de las Naciones Unidas junto a la representación de nuestra isla.

A la lucha cubana contra el bloqueo imperialista que se ha extendido por casi cinco décadas han ofrecido su respaldo sistemático y firme las hermanas y los hermanos boricuas.

Hoy agradecemos infinitamente el apoyo que recibimos, también desde Puerto Rico, para exigir la libertad de los cinco hermanos injustamente encarcelados en Estados Unidos. “Es hora de traerlos a casa”: así recordamos y ratificamos aquella consigna que exigía el regreso de los independentistas puertorriqueños desde las cárceles norteamericanas donde cumplieron largas condenas por haber luchado para liberar a la isla hermana.

Gracias, Juan, por traernos este regalo de cumpleaños, de solidaridad compartida, desde la otra ala del pájaro.

Víctor Casaus

LA HISTORIA EN DÉCIMAS

Por Vivian Núñez

La décima, esa viajera infatigable que enlaza y hermana, se acaba de adueñar de un texto imprescindible en Cuba, gracias a la maestría y la sensibilidad del puertorriqueño Juan Camacho.

El libro de Camacho, *La historia me absolverá: decimario*, fue presentado el 13 de julio en la Casa del Alba, en la capital cubana, con la presencia de los integrantes de la vigésima brigada

puertorriqueña de solidaridad con la Isla *Juan Rius Rivera*, quienes entregaron también una revista elaborada por ellos, en la que se detallan las dos décadas de solidaridad ininterrumpida con Cuba; a pesar de las amenazas y represalias del gobierno de Estados Unidos.

Como señalara el poeta cubano Víctor Casaus en la presentación del volumen, este “recrea, desde la poesía popular, desde la décima, uno de los textos fundamentales de la Revolución Cubana: el alegato de defensa y acusación del joven abogado Fidel Castro, en el juicio por el asalto a los cuarteles *Moncada* y *Carlos Manuel de Céspedes* el 26 de julio de 1953”.

“La presentación de este libro aquí, en La Habana, en homenaje al próximo 85 cumpleaños del que pronunció esas palabras, es también un eco de aquellas verdades denunciadoras de los crímenes de entonces y anunciadoras de las luchas por venir”, precisó Casaus.

Casaus recordó que el prologuista del volumen, el abogado y poeta boricua Luis Raúl Albaladejo, comentó el desafío que ha supuesto para el autor llevar a la estructura poética “un texto de denuncia y de combate, un texto político cuya prosa, en cierto sentido, es todo lo opuesto de la siempre más o menos fantasiosa literatura”.

Según explicó Camacho en declaraciones a este espacio, esa labor pudo desarrollarla partiendo de un profundo conocimiento de “La historia me absolverá” y explicó que escogió la décima porque es el género en el que mejor se expresa. “A veces hacía varias estrofas en unas horas; en otras ocasiones demoraba semanas en hacer solo una”, confesó.

En sus palabras de presentación, Casaus señaló que los propósitos y los resultados de este empeño cultural tienen raíces firmes y compartidas en las historias de nuestras islas y de nuestros pueblos, que han vivido experiencias disímiles y a la vez comunes. “Ahora que presentamos este libro, no puedo dejar de recordar a un puertorriqueño-cubano, escritor e internacionalista, periodista y luchador revolucionario de su tiempo (y del nuestro), Pablo de la Torriente Brau”, señaló el poeta, quien es también director del Centro Cultural que lleva el nombre del cronista de Majadahonda.

Rememoró Casaus las muestras de solidaridad mutuas que han caracterizado las relaciones entre los dos pueblos, agradeció al autor “por traernos este regalo de cumpleaños, de solidaridad compartida, desde la otra ala del pájaro” y concluyó la presentación leyendo el Epílogo del libro porque, dijo, las verdades deben decirse:

No hace falta colofón
a tan magistral discurso.
La Historia siguió su curso
y Fidel fue a la prisión.
Pero la Revolución
ya estaba en marcha y venció
y tal como prometió
en su discurso famoso
Fidel salió victorioso
Y la Historia lo absolvió.

Camacho, por su parte, aseguró que la idea de este libro surgió hace un año, en la brigada anterior, y que a partir de ahí comenzó un trabajo que ahora, felizmente, culmina.

Su interés y dominio de la décima fueron demostrados antes con su libro *Abelardo*, en el que lleva a ese género los cuentos del escritor puertorriqueño Abelardo Díaz Alfaro. Y es que para este poeta, maestro y dirigente sindical, no podía hacer otra cosa como hijo de Puerto Rico, donde, apuntó, “la décima se ha mantenido desde los tiempos de España e inclusive el puertorriqueño de hoy la ha enriquecido, sin que pierda su esencia”.

Interrogado sobre qué opinión le merece la décima que se hace en Cuba, la calificó de maravillosa. “Yo veo Cubavisión y no me pierdo los domingos el programa “Palmas y cañas, donde nace lo cubano”, donde admiro los tremendos repentistas que hay en Cuba”, enfatizó.

A los asistentes a la presentación, entre los que se encontraban la presidenta del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, Kenia Serrano, y la presidenta del Comité de Solidaridad con Cuba en Puerto Rico y fundadora de la brigada, Milagros Rivera, llegó el mensaje transmitido telefónicamente minutos antes por la trovadora Sara González, quien no pudo asistir por problemas de salud. Sara, que cumplió ese día 60 años, expresó sentirse miembro de ese grupo de hermanos solidarios.

HILDA SANTANA: UNA DE LAS PRIMERAS

Por Dulcila Cañizares

Hilda Santana Tondique (Sagua la Grande, 22 de diciembre de 1920- La Habana, 28 de julio de 1998) fue una excelente cantante de nuestra trova tradicional. Tuvo la oportunidad de aprender la técnica guitarrística y el canto en su propio hogar, por la asiduidad de amistades como Miguel Zaballa y Antonio Machín.

No fue la primera mujer trovadora, pues la que inició ese sendero fue Angelita Bequé, que vio la luz en el siglo XIX y, a principios del XX, cantó en diversos cines silentes. La segunda trovadora, según noticias, fue María Teresa Vera; más tarde la habanera Justa García, fallecida en 1952, quien creó el trío *García*, junto con Ana María García y *Nené* Ayué; en los años treinta, Hilda Santana fue otra de las voces de este trío.

Si regresáramos en el tiempo podríamos imaginar cómo sería la lucha de estas mujeres, pues si los trovadores eran mal vistos, ¿cuántas injurias recibirían estas damas al adoptar esa profesión? Suponemos que muchas, en aquella época, decidieron dejar su voz y la guitarra a un lado y dedicarse a las labores hogareñas. Pero Hilda Santana fue una mujer valiente, que llegó a La Habana en la década de los treinta, quien, además, tuvo la suerte de haber podido cantar con Machín –con quien formó dúo– y Alfredo León, con presentaciones en las más importantes radioemisoras de la capital; con Justa García y Lorenzo Hierrezuelo; hizo apariciones en los cines silentes habaneros *Esmeralda*, *Gloria*, *Cincinnati* y otros, en los que también se ofrecían tandas de trovadores, aparte de que hizo giras por nuestra isla con la compañía de Enrique Arredondo. Otra etapa importante de esta intérprete fue cuando perteneció a un cuarteto dirigido por Sindo Garay, en el que también participaban Hatuey y Guarionex Garay, y estuvo muy relacionada con Manuel Corona, Rosendo Ruiz y Alberto Villalón.

Según manifestara, comenzó cantando tangos y cuando tenía catorce años formó parte de la orquesta de Cuéllar, que deleitaba a los concurrentes en las fiestas del Casino Español, el Tennis Club, el Liceo y los bailables que se ofrecían en Sagua la Grande y la Isabela.

En 1968, la Santana fundó el dúo *Voces del Caney*, integrado en diversas etapas por Gina del Valle, Luz Mustetelier y Dulce María Ibart, con el acompañamiento de *Nené* Enrizo, Mario Rudy y Sarbelio Montero.

En los primeros tiempos, cuando cantaba con Ana María García, ella hacía la voz prima, pero después adoptó la segunda, considerada desde entonces como una de las mejores voces segundas de nuestro país. En algún momento actuó en *los aires libres que estaban desde la calle Dragones hasta el teatro Payret, frente al Capitolio*, donde actuaba la Orquesta *Anacaona*, con la que tuvo la oportunidad de viajar a México.

En la década de los cuarenta, Hilda Santana hizo un dúo con Olga Guillot, que tuvo una duración de alrededor de cuatro años, cuyo excelente repertorio mostraba los éxitos de René Touzet, Mario Fernández Porta y Juan Bruno Tarraza, entre otros. Un día, el santiaguero universal Miguel Matamoros las bautizó con el nombre de dúo *Onda Azul*, pues pertenecían al elenco de la RHC *Cadena Azul*, de Amado Trinidad.

Otro de sus recuerdos más amados era haber conocido a Pablo Quevedo, conocido como *El divo de la voz de cristal*, quien, para desgracia de las generaciones posteriores, no tuvo el privilegio de haber sido grabado jamás.

Dijo alguna vez Hilda Santana que ella y Ana María García caminaban por La Habana Vieja y escuchó que la llamaban: era *Benny* Moré. Ana María siguió su camino y ella cantó para un grupo de españoles. Entonces el *Benny* estaba en una malísima situación económica, por lo que, cuando los españoles le regalaron treinta pesos se los entregó al lajero, pidiéndole que se los guardara. Mucho después tuvo lugar el triunfo del *Bárbaro del ritmo*.

Hilda cantó en la Orquesta de Armando Valdespí y más tarde integró la *Tanda de Guaracheros* del Consejo Nacional de Cultura.

Según Alicia Valdés, estudiosa, conocedora y autora del *Diccionario de mujeres notables en la música cubana*, “en estos agrupamientos siempre sobresalió la impactante voz segunda de Hilda, por sus bajos precisos y modalidades del fraseo. El canto a dos voces a distancia de terceras y sextas paralelas, y la interpretación de dos líneas melódicas independientes y textos diferentes porque la intención era destacar cada voz, fueron los elementos de estilo empleados por el dúo”.

Por fortuna, ha quedado como legado musical de esta sagüera, su grabación de “La trova” y con el dúo *Voces del Caney* trece obras: “Café Vista Alegre”, “La cima”, “Presagio”, “La guedeja”, “He de amarte”, “Soneto a Santa”, “Sufriendo no”, “El huracán y la palma”, “Si yo fuera como tú”, “Rosa negra”, “La gota de hiel”, “Mensaje a mi amor” y “Graciela”.

CONVOCATORIAS



CONVOCATORIA AL XI SALÓN Y COLOQUIO DE ARTE DIGITAL

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el auspicio de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana y la Oficina de Cooperación Suiza en Cuba (COSUDE) y la colaboración de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) convoca al XI Salón y Coloquio de Arte Digital con el objetivo de promover los valores artísticos y culturales que propician las nuevas tecnologías.

El Salón, que será inaugurado el 8 de noviembre de 2011, se propone continuar mostrando el trabajo que se realiza actualmente en este campo y propiciar el intercambio y la reflexión entre los creadores y especialistas relacionados con estas nuevas formas de expresión artística. Las acciones del XI Salón y su Coloquio servirán también para celebrar y agradecer el aporte ofrecido por la comunidad de artistas digitales de Cuba y de otros países a este proyecto cultural durante más de una década.

La convocatoria cerrará el 7 de septiembre del presente año.

Para más información:
Teléfonos: 8666585 / 8616251
centropablo@cubarte.cult.cu

CONVOCATORIA AL CONCURSO DE CARTELES POR LA DIVERSIDAD

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la revista de la cultura cubana *La Jiribilla*, con la participación del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), convocan al Concurso de carteles *Por la diversidad*, con el objetivo de reconocer y promover los valores sociales y culturales presentes en nuestro planeta.

La convocatoria invita a los diseñadores gráficos a reflexionar y expresarse sobre la diversidad en su sentido más amplio, que puede abarcar los temas de especie, número, género o forma, resaltando la importancia de la variedad, la semejanza y la diferencia.

Los carteles se exhibirán en homenaje a *La Jiribilla*, celebrando de esta manera el décimo aniversario de su fundación, como parte de las acciones del XI Salón y Coloquio de Arte Digital.

Los trabajos serán entregados en *La Jiribilla*, Calle 5ta. esquina a D, El Vedado, antes del 31 de agosto de 2011.

Para más información:

Teléfonos: 8363403/ 8666585 / 8616251

centropablo@cubarte.cult.cu / katia@centropablo.cult.cu

CONCURSO DE ENSAYO "45 AÑOS CON EL CAIMÁN BARBUDO"

2011 es un año especial para *El Caimán Barbudo*, porque la vida de las revistas no siempre logra extenderse hasta los 45 años, ni tampoco a esa edad se arriba siempre con la vitalidad y el compromiso intacto hacia los propósitos que le animaron desde su fundación. Por eso la revista *El Caimán Barbudo* quiere hacerse un homenaje a sí misma y decide lanzar la convocatoria de un concurso que invite a pensar su larga historia, y servir además en la indagación sobre la creación joven en Cuba, tal cual ha sido su motivación fundamental en sus años de existencia.

Por tal razón, en este concurso de ensayo convocado de manera excepcional para el 2011, se competirá en dos categorías que entregarán sus premios respectivos:

—“Pensar la historia del *Caimán*”: Para ensayos centrados en la indagación sobre temas exclusivamente relacionados con *El Caimán Barbudo*. Podría abordarse: el pasado y el presente de la revista, las distintas etapas de su trayectoria a través de los años, figuras que lo fundaron o los creadores relevantes implicados en su realización en distintos momentos, las más importantes polémicas culturales suscitadas alrededor de la revista, etc..

—“Explorando en la joven creación”: Para ensayos cuyo interés sea penetrar en el análisis, la investigación y la interpretación de las obras y procesos artísticos que caracterizan a los más jóvenes creadores cubanos de las distintas manifestaciones del arte y la literatura.

El concurso se regirá por las siguientes bases:

1. Podrán participar todas las personas residentes en el país.
2. Se concursará con un ensayo no mayor de 8 cuartillas, y el competidor deberá especificar siempre a cual de las categorías pertenece su trabajo. Un mismo competidor podrá concursar en ambas categorías si lo desea.
3. Los trabajos deben presentarse en letra Arial 12, sin interlineado, en original y dos copias en formato 8 ½ x 11, identificados con el sistema de plica o seudónimo. Se agregará aparte, en sobre cerrado, los datos de cada autor (nombres y apellidos, número de identidad, dirección particular, teléfono, correo electrónico.) y una breve ficha curricular.
4. Las obras deben ser inéditas y no estar comprometidas para su publicación, ni encontrarse en veredicto en otro certamen.
5. Podrán ser enviadas por correo ordinario o por correo electrónico. En este último caso, se colocará en el asunto “concurso 45 años” y se enviará adjunto (no en el cuerpo del mensaje) el texto y los datos personales en documentos diferentes a la dirección electrónica: caimanbarbudo@editoraabrill.co.cu. Si el envío es por correo ordinario se remitirá a: Revista *El Caimán Barbudo*, Casa Editora *Abril*, Prado 553 entre Dragones y Teniente Rey, La Habana, Cuba.

6. Un jurado conformado por figuras de prestigio evaluará las obras presentadas y según decisión que será irrevocable, otorgará un premio único en cada categoría y todas las menciones que considere pertinentes.
7. El premio en la categoría "Pensar la historia del *Caimán*" consistirá en \$ 1 500 M.N y diploma acreditativo. El premio en la categoría "Explorando en la joven creación" consistirá en \$ 1 000 M.N y diploma acreditativo.
8. La revista *El Caimán Barbudo* se compromete a publicar los textos ganadores y las menciones que el Jurado recomiende.
9. El plazo de admisión vence el 1º de agosto del año 2011.
10. La premiación del concurso se realizará en fecha y condiciones que se avisarán oportunamente.
11. La participación en el concurso implica la aceptación de todas las bases.

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 140/ julio de 2011

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Redacción: Santiago Masetti

Fotografía: Alain Gutiérrez, Ana Carolina Savino y Eduardo García

Montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Sayuri Correa

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aquitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo_de_la_torriente/

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960